75 pts.

HACIA EL SOCIALISMO

Editado por el Partido del Trabajo de España

VI PLENO (ampliado) DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA.

NUM.8 - FEBRERO 1976

DOCUMENTOS DEL VI PLENO (ampliado) DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

En el mes de Enero se ha celebrado el VI Pleno (ampliado) del Comité Central del Partido del Trabajo de España, el cual emitió un comunicado público aparecido en El Correo del Pueblo del 31 del mismo mes.

Los dos puntos más importantes del orden del día fueron, la discusión de los informes presentados por los camaradas **Ramón Lobato** *y* **Joaquín Badía**, *los cuales fueron aprobados por unanimidad.*

A continuación ofrecemos a nuestros lectores la transcripción casi integra de ambos informes.

INFORME PRESENTADO POR RAMON LOBATO

I) La maniobra evolucionista

Para nosotros es tremendamente fácil saber lo que está ocurriendo en el país, pues, armados con el marxismo-leninismo y con el conocimiento-concreto de la realidad española, lo habíamos previsto con mucha antelación. En el Pleno ampliado de abril de 1.974, en la Primera Conferencia en la V Reunión del Comité Central, y en nuestra prensa, hemos tratado-el problema de la maniobra evolucionista, hemos dado pelos y señales de lo que estaban planeando los representantes políticos del gran capital-y hemos analizado su significación política; que es lo que pretendían y porqué lo pretendían.

Muerto Franco, Juan Carlos ha accedido a la cúspide del poder, ciñéndose la corona e implantándose de nuevo la monarquía en España. Para no romper con el pasado, el nuevo Jefe de Estado ha nombrado Presidente de las Cortes y Presidente de Gobierno a dos ultrafascistas probados en el ejercicio del terrorismo: Fernández Miranda y Arias Navarro, los cuales adoptan las soluciones políticas del evolucionismo. Arias nombra el primer gabinete real con predominio de los más renombrados "evolucionistas" (Fraga, Areilza, Garrigues y otros), y éstos imponen su programa. El -- gran capital decide traspasar la gestión del poder político a su corriente evolucionista. Afirman que pasarán a la legalidad la Democracia Cris

tiana y el Partido Socialista Obrero Español, que habrá elecciones "por-sufragio universal" dentro de dos años, y una ley regulando la huelga. - También afirman que el Rey y la Monarquía no se pueden poner en cuestión y que reprimirán con decisión a los "extremismos", es decir, al movimien to obrero y popular.

Significación de la maniobra evolucionista.

El capital financiero y terrateniente implantó el fascismo para acabar con las conquistas de la clase obrera y el pueblo trabajador, para-cortar el ascenso revolucionario de éstos, para llevar a cabo una gigan tesca concentración de capital y la más brutal sobreexplotación basándo se en el terrorismo abierto e institucionalizado y en la carencia de los más mínimos derechos políticos para el pueblo. Pero el Régimen creado - con tales objetivos se volvió contra ellos como un boomerang. La despó-tica opresión política ha generado la rebelión de las masas, ratifican-do el justo pensamiento de: "donde hay opresión, hay resistencia".

La clase obrera, cada vez más unida, más cohesionada, ha venido du-- rante años combatiendo con tesón, levantando grandes movimientos huel-- guísticos y otras formas de lucha en grandes oleadas que azotan una y - otra vez al Régimen opresor. Influídos y contagiados, todos los secto-- res del pueblo trabajador han ido incorporándose a la lucha por la demo cracia política, formándose así un poderoso ejército político de millo-- nes de personas que asedian al poder fascista. La burguesía no monopo-- lista, que necesita también defenderse de la oligarquía financiera y te rrateniente y por tanto le interesa la democracia política, pasó también en su mayor parte a demandarla.

Las organizaciones y partidos burgueses liberales y socialdemócratas, muchos de los cuales habían permanecido vegetando en silencio cuando el poder fascista parecía indestructible, pasan a la actividad política, a la condena del Régimen en declaraciones, viajes al extranjero, etc., para no quedar al margen, asegurarse una cierta clientela y limitar el -- campo de acción e influencia directa de la clase obrera.

El poder fascista se encuentra aislado, dividido y asediado por un - poderoso y amenazador ejército político de masas, en el cual la clase - obrera es la punta de lanza, la fuerza más consecuente, numerosa, deci-dida e influyente. El derrocamiento del fascismo y el triunfo de la cau sa democrática se convierte en inevitable. Si la reacción ofrece seria-resistencia, ante la clase obrera y las masas trabajadoras se puede en cualquier momento plantear la necesidad práctica de la revolución, del-derrocamiento violento del poder establecido con todas las condiciones-favorables para ello: un contingente suficiente de fuerzas para asegurar la victoria, y el enemigo enfrentado entre sus diversas fracciones polí ticas. Pero en tal situación, con el poder fascista sostenido por el -- gran capital y la clase obrera como vanguardia de la lucha por la demo-

cracia, dicho derrocamiento puede significar el principio del derrocami ento del gran capital, el principio de la revolución proletaria. En cual quier caso, aunque la conquista de la democracia política viniera oca-- sionada por un pacto con representantes políticos del gran capital (obli gados a ello por el inminente estallido de la revolución) la clase obre ra conquistará no sólo mejores condiciones (derechos democráticos forma les) sino una posición importante, incluído las esferas gubernamentales, para consolidar, defender y desarrollar sus conquistas; una posición muy favorable como plataforma de lanzamiento para lanzarse al triunfo de su causa suprema: el Socialismo.

El capital financiero pone en marcha la maniobra evolucionista para-impedir el restablecimiento inmediato de la causa democrática; para cor tarle el paso a la clase obrera y al ascenso del movimiento revoluciona rio; para debilitar el campo democrático encabezado por la clase obrera, atrayéndose a fuerzas que potencialmente pueden apoyar a aquella; para-asegurar que la liquidación de la forma fascista de dominación va a con servar las instituciones más reaccionarias, como la monarquía, los cuer-pos represivos fascistas etc.; para promocionar a los débiles partidos-burgueses liberales y la socialdemocracia a fin de que éstos le sirvan-para el futuro como partidos gobernantes de sus intereses, mientras se-mantienen reprimidos al partido proletario y otras fuerzas y movimien-- tos revolucionarios; para asegurar que la liquidación de la forma fascis ta de dominación no abrirá ninguna perspectiva socialista. Para todo - eso quieren el evolucionismo.

El evolucionismo es una maniobra antidemocrática

Ya en el Pleno de abril de 1.974 definimos la lógica del "evolucio-- nismo" y los acontecimientos prácticos han respondido exactamente a esa definición.

El evolucionismo en el poder se presenta como democrático y como "vía a la democracia", sin embargo impone a la institución monárquica y a su correspondiente Rey designado por el dictador Franco. No es el pueblo - el que decide el tipo y la forma de Estado para el país; al pueblo le - está negada tal decisión, ¿qué tiene que ver esto con la democracia?

Para el evolucionismo ni la libertad sindical ni de huelga deben exis tir. Han anunciado que elaborarán una ley de huelgas, es decir, que e-- llos determinarán cuándo la clase obrera, cuándo millones de personas - pueden hacer huelga y cúando no. Con el evolucionismo, la clase obrera-no dispondrá de libertad, no ya para determinar el futuro político del país, sino tan siquiera para defender un pedazo de pan frente a la pa-- tronal. ¿Qué tiene que ver esto con la democracia?

Para el evolucionismo, "no existe el problema nacional", como ha de-clarado Fraga. Galicia, Euskadi y Catalunya no pueden decidir su propio destino, sus pueblos respectivos no tienen el derecho a pronunciarse so

bre aquél. ¿Qué tiene esto que ver con la democracia? DEMOCRACIA es la supeditación de la minoría a la mayoría. Una situación de democracia política es aquella en que está garantizada esa supeditación y el ejercicio de las libertades políticas formales. El evolucionismo garantiza que se supeditará todo el país a Fraga. Este señor será el que determinará en su despacho quién es "enemigo del Estado", según sus propias palabras.

El evolucionismo entraña la más fiera represión sobre la clase obrera y el pueblo trabajador. Si le niega los derechos a éstos, dejando hablar y actuar sólo a unos pocos que se venden, tiene que reprimir todas las luchas por esos derechos. El evolucionismo es una maniobra antidemocrática. Dicha corriente no es democrático-burguesa, pues las corrientes de tal tipo preconizan la realización de la dictadura de la burguesía, respetando los derechos democráticos formales a la clase obrera. Por tanto, es una corriente neofascista.

El "evolucionismo" cuenta hoy con el apoyo mayoritario del capital financiero.

II) ¿Qué significa "salir de la dialéctica política del todo o nada"?

En un despacho de Europa Press, difundido por la prensa de todo el país, Felipe González, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español, ha hecho unas declaraciones a raíz de su entrevista con Willy Brandt. El mencionado despacho dice lo siguiente:

> "En esta entrevista, ambos dirigentes -dijo- estuvimos de acuerdo en lo que es básico: salir de la dialéctica política del todo o nada y exigir una serie de transformaciones que se encaminen definitivamente hacia la democracia"

Estas exigencias mínimas son -según el secretario del Partido Socialista Obrero Español- libertad de expresión, con la derogación del artículo segundo de la ley de prensa; supresión de jurisdicciones especiales; derogación del decreto-ley antiterrorismo y liberación de presos políticos y sindicales.

Veamos qué es *todo*; qué es *nada*, y qué es *lo intermedio* que él preconiza.

Nada es lo que tenemos ahora. *Todo* es la democracia política sin exclusiones ni restricciones, es decir, el establecimiento de un gobierno provisional central y gobiernos provisionales autónomos en Galicia, Euskadi y Catalunya, que garanticen las libertades políticas, la amnistía y unas elecciones libres a Asamblea Constituyente para que el pueblo determine la forma y el tipo de Estado que desea para España. No hay duda que esto es el *todo* , puesto que no hay ningún partido político español (al menos que conozcamos) cuyo programa u objetivo inmediato sea la realización del socialismo. *Lo intermedio* (que él quiere) son los tres puntos que figuran en su declaración a la prensa que hemos copiado más arriba, cuya realización la titula como "camino hacia la democracia".

¿Y en qué se diferencia esto del "evolucionismo", de la política de Arias y de Fraga? Ellos también dicen que van a la democracia, pero poquito a poco y ya sabemos lo que eso significa. ¿No es esto darle apoyo al evolucionismo? Está palmariamente claro que sí; las diferencias son de matices. Las dos políticas preconizan no el restablecimiento completo e inmediato de la democracia política, sino algún pasito, alguna pequeña reforma que aplaque los ánimos. La posible diferencia puede estar en que el gobierno evolucionista quiera dar unos pasitos, y el Partido Socialista Obrero Español, otros; en que uno quiera darlos más despacio y otro más rápido.

Pueden decir y de hecho dicen: "Pero nosotros no somos lo mismo que los "evolucionistas"; nosotros queremos la democracia, pero ellos, que están en el poder y tienen la fuerza no quieren darla y *esto es un hecho consumado*". Entonces, lo que nosotros hacemos, lo que le decimos a la clase obrera y al pueblo que deben hacer es que, en vez de exigir el inmediato restablecimiento de la democracia, en vez de levantarse para conquistarla, lo mejor es que se le presione al evolucionismo para que corra un poco más, para que dé unos pasitos un poco mayores, pues ¡algo es algo! Como es un hecho consumado que la reacción evolucionista quiere impedir el triunfo de la causa democrática. ¡Pasémonos a la reacción evolucionista! ¡Apoyemos al evolucionismo! Eso es lo que nos pide la dirección del Partido Socialista Obrero Español.

Como el enemigo, que nos tiene puestos grilletes, no quiere quitárnoslos y lo más que quiere hacer es darnos un vaso de agua; entonces no debemos luchar por librarnos, sino hacer que nos traiga rápido el vaso. Como mientras no venzamos al enemigo, será "un hecho consumado" que sólo tendremos lo que él esté dispuesto a darnos; entonces, no nos atrevamos a luchar para vencer; conformémonos con darle prisa para que nos dé lo que él quiera. El destino de la clase obrera y el pueblo se convierte así en ser esclavos para la eternidad, conformarnos con darle prisa al enemigo. Eso es lo que ganaremos si seguimos los consejos del Partido Socialista Obrero Español. Ahí nos llevará el "salir de la dialéctica política del todo o nada".

Hay que luchar para vencer, hay que aspirar a la victoria si no queremos ser siempre esclavos oprimidos. Si luchamos con decisión y valentía por "todo", aún en el caso de ser derrotados, alcanzaremos esas migajas por las que los demócratas de pacotilla quieren que nos arrastremos como mendigos. La historia de todos los tiempos ha demostrado más que de sobra esa verdad. Cuando la revolución es derrotada, los adversarios vencedores se ven obligados a hacer reformas, a defender parte de lo que defendían sus enemigos, desfiguradamente, a medias, pero están impulsados a la reforma. Los acontecimientos de hoy también lo ponen de manifiesto. Cuando la clase obrera y el pueblo han puesto en bancarrota

al régimen fascista del gran capital, hoy se apresuran a hacer reformas, una pantomima de la democracia política, asustados por el impulso de las luchas obreras y populares que demandan la democracia política de verdad. Estamos luchando por la democracia y ya nos dan esas migajas, sin necesidad de que las demandemos, sin que nos hayamos arrastrado por ellas. Y ellos, nuestros adversarios, están condenados a esgrimir en parte, desfiguradamente, de forma incompleta y canallesca, nuestras propias demandas o una sombra de ellas, pero con lo cual abjuran de lo que hasta ahora han defendido.

Entonces, ¿por qué nos aconsejan así? ¿Se debe a la ignorancia? ¿A la ingenuidad? ¿Responde a una búsqueda de soluciones, que aunque erróneas, sus defensores piensan que es la vía más rápida para el restablecimiento de la democracia? No, en política, las posiciones que se adoptan en torno a la solución de conflictos sociales, responden siempre a intereses concretos de clase, a compromisos concretos. Lo que se juega cada cual es mucho y aquí no caben improvisaciones ni ingenuidades. La cosa es muy sencilla. El Partido Socialista Obrero Español tiene un compromiso explícito o tácito con los evolucionistas que ahora dirigen el Estado. Este compromiso es el siguiente: el Gobierno le dará legalidad total al Partido Socialista Obrero Español (hoy ya goza de una total paralegalidad) como ha declarado Arias y Fraga, y a cambio el Partido Socialista Obrero Español tiene que apoyar el evolucionismo contra la democracia consecuente. De ahí, que se negaran a apoyar el llamamiento de la Junta a la movilización general de diciembre último, ya que el evolucionismo necesitaba una tregua. De ahí que siga oponiendo fuerte resistencia a la unión de la Junta y la Plataforma. De ahí que defiendan "salir de la dialéctica política del todo o nada".

En toda sociedad hay hechos consumados reaccionarios y hechos consumados progresistas o revolucionarios. Cada clase, cada grupo, cada hombre que interviene, es en cierta medida responsable del régimen económico y político que impera en esa sociedad, defendiendo o aceptando el "hecho-consumado reaccionario" o levantándose contra él, y ayudando a hacer -- triunfar el "hecho consumado revolucionario". El triunfo de la maniobra evolucionista del gran capital o el triunfo de la democracia política - consecuente, defendida en primera línea por la clase obrera, no es independiente de lo que haga cada clase, cada partido y cada persona. En concreto, de la posición que adopten todos y cada uno de los partidos políticos depende el *triunfo inmediato* de una u otra causa, decantando su - fuerza a ella.

"Salir de la dialéctica del todo o nada" es evolucionismo puro, y apoyarlo es apoyar el triunfo de éste.

Cuando lo que está en juego son los intereses de la clase obrera en la lucha por la democracia política y el socialismo, cuando lo que está en juego es la conquista de la libertad para los millones de personas - del pueblo trabajador, cuando lo que está en juego es librar a España - del espectro fascista en su nueva variante "evolucionista", no podemos hablar de otra forma , no podemos contemporizar con posiciones contrarias a los intereses de la clase obrera y de la causa democrática ni negar a las amplias masas populares una correcta comprensión de lo que hoy

se ventila, de quién está a un lado y quién a otro, que pretenden y cual es el camino. Le hemos llamado y le seguiremos llamando a las cosas por su nombre porque nosotros no somos mercachifles de la política, porque la clarificación política de las amplias masas es una tarea consustancial con nuestra existencia, con nuestra naturaleza proletaria, marxista-leninista.

A la vez estamos y estaremos abiertos a la realización de todo compromiso favorable para la causa democrática. Nuestro Partido está por la - más amplia unidad contra el fascismo. Deseamos la unidad con el Partido Socialista Obrero Español, con la Democracia Cristiana y con todos los-partidos de la Plataforma. Pero esta unidad no puede ser sobre princi-- pios u objetivos evolucionistas, porque eso sería ir contra la clase obrera y el pueblo. La unidad sólo puede ser en torno a los principios - cardinales de la democracia política. Seguiremos laborando para conse-- guirla, demandándosela a esos partidos. Queremos el entendimiento y la unidad contra el enemigo común. Este es nuestro sincero deseo cada día respaldado por nuestros actos.

III) Nuestras divergencias con el Partido Comunista de España

De siempre han surgido divergencias con el Partido Comunista en cuestiones prácticas cotidianas. No obstante, bien por lo reducido del ámbito de su aplicación, bien porque no era grande la trascendencia del hecho, bien por lo parcial y sectorial del asunto y sobre todo porque la lucha entre las clases y sus partidos no se habría agudizado tanto y no se jugaban tanto en cada batalla, se hacía difícil para muchas personas el comprender el origen de sus divergencias, las causas y razones de fondo y su relación con la política global de cada partido.

También hasta ahora, a muchas gentes les resultaba difícil percatarse de la radical diferencia entre la política del Pacto por la Libertad que preconiza el Partido Comunista de España y la política de Frente Antifascista que preconizamos nosotros. Y por supuesto mucho más difícil les resultaba comprender la relación entre esas políticas y las respectivas visiones de la revolución socialista.

Pero, durante los últimos meses han ocurrido hechos de enorme trascendencia en el país donde todas las clases se jugaban mucho. Entre ellos destacan, la muerte de Franco que actuaba de unificador de las fuerzas - del Régimen, el traspaso de poderes a Juan Carlos, la cuestión del Sahara y la carta fuerte "evolucionista" jugada por el capital financiero.- Asuntos de tal trascendencia han obligado a decantamientos claros, a cla

rificar sus situaciones y a que cada cual le llame a las cosas por su - nombre.

Precisamente durante el transcurso de estos dos últimos meses se han manifestado en torno a cuestiones prácticas importantes, una serie de - divergencias entre el Partido Comunista de España y nuestro Partido que han trascendido a las articulaciones políticas, organizaciones de masas y a las propias masas. Entre ellas destacan:

a] Enfrentamiento en la cuestión del llamamiento o no por la Junta a - la Huelga General el 11 de diciembre.
b] Divergencias en torno a la táctica a emplear, a raíz de la salida del Mundo Obrero "Se acabó Franco".
c] Divergencias sobre el papel de la lucha de masas.

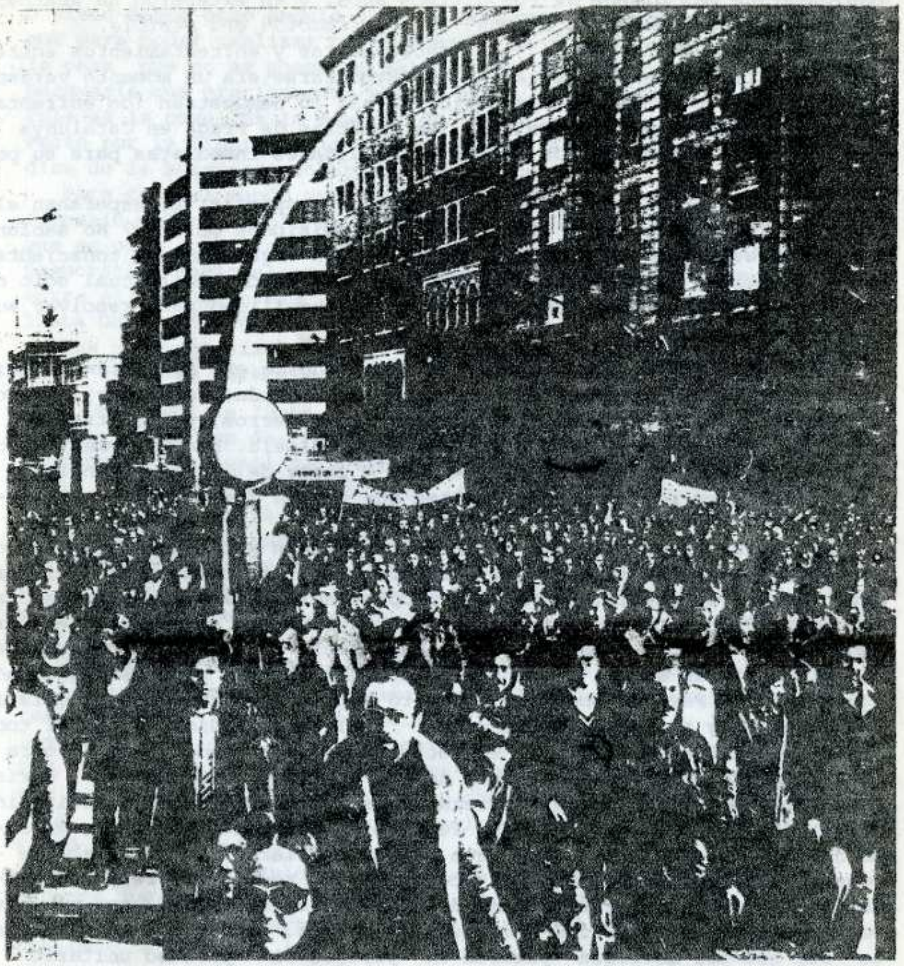
A primera vista puede parecer que son diferencias ocasionadas por una distinta valoración del momento, sin embargo su análisis contribuirá decisivamente a mostrar el fondo del asunto, poniéndolo al alcance de mucha más gente e incluso favoreciendo una más profunda y científica comprensión por parte de todo nuestro Partido.

a) El llamamiento a la Huelga General el 11 de diciembre.

El dilatado período de la enfermedad de Franco fué creando expectativa e inquietud en las masas, las cuales eran muy receptivas a las cuestiones políticas, se hacían muchas preguntas, se debatía y comentaba en todos los sitios sobre el futuro del país. Después, la muerte del dictador, el traspaso definitivo de poderes al Rey, congelación de salarios y subida de precios, venta del Sahara a Marruecos y pisoteo de la palabra empeñada ante los demás países por el Gobierno y peligro de guerra en la región hacia la que amenaza Argelia. Convenios muy importantes por gestionar en muchos lugares del país y malestar y protestas generalizadas por las medidas económicas del Gobierno, varios días transcurridos hasta el nombramiento del Presidente de las Cortes y otros más para el nombramiento del de Gobierno, formación del nuevo Gobierno etc.

Reunido el Buró Político del Comité Central del Partido y contando - con las opiniones de los secretarios de las más importantes zonas del - país, concluyó que era un momento propicio para una ofensiva de masas y decidió llamar a ella al pueblo y especialmente a la clase obrera. Para decidir esto se apoyó principalmente en las siguientes razones:

1) La clase obrera tenía deseos de combatir, estaba predispuesta a ello. Nuestro Partido tiene ya bastantes hilos con las masas; y principalmente con la clase obrera; está permanentemente preocupado y atento por todo lo que a éllas concierne, desde sus necesidades hasta su estado de - ánimo. En consecuencia teníamos elementos suficientes de juicio. Que dicha apreciación fué correcta, está escandalosa y palpablemente demostrado por los propios acontecimientos, por los resultados habidos en las -



movilizaciones. Durante los días 9 al 16 se ha realizado la movilización huelguística más grande de los últimos años, y en extensión ha abarcado prácticamente a casi toda España. *La movilización era posible.*

2] Con la muerte de Franco, las discrepancias y enfrentamientos entre las camarillas gobernantes tenían que agudizarse, era un momento verdaderamente grave para ellos. Que esto fué así lo demuestran los enfrentamientos en el Consejo del Reino y las palabras de Fraga en Catalunya (se mostraba desesperanzado de las posibilidades inmediatas para su política).

3] La clase obrera y el pueblo estaban a la espectativa, esperaban algo, ¿un llamamiento de la Junta o de las Comisiones Obreras? No sabían qué, pero esperaban algo de los destacamentos organizados y conscientes. Había necesidad de sacar del "impasse" la situación, de la cual sólo obtenía beneficio la reacción, aportándole tranquilidad para resolver sus querellas y problemas.

Por estas dos últimas razones *la movilización era conveniente;* existía conveniencia política. Por si había alguna duda, las camarillas gobernantes, sus voceros, intermediarios y testaferros, pedían tregua y ésta es la mejor señal de que no había que dársela. Era un momento propicio y por ello ha sido un gran éxito, a pesar de las resistencias y hasta sabotajes realizados por gentes que operan dentro de la clase obrera.

En estas circunstancias, nosotros propusimos a la Junta Democrática de España la necesidad de pasar a la ofensiva, de llamar a la movilización general al pueblo. Se acordó proponérselo a la Plataforma de Convergencia Democrática, esta se negó a suscribirlo, en concreto el Partido Socialista Obrero Español y la Democracia Cristiana. Como ya hemos expuesto más arriba el gobierno "evolucionista" promete legalidad muy pronto al Partido Socialista Obrero Español y la Democracia Cristiana. Estos, hoy por hoy, defienden el " salir de la dialéctica del todo o nada" es decir, el apoyo al evolucionismo, y no podría ser de otra manera pues el Gobierno no regala nada. Apoyar el llamamiento, sería romper el compromiso con el Gobierno y perder la prometida legalización total (ya hoy son prácticamente legales), por tanto se niegan en redondo. Son fieles a la tregua que pide el Gobierno. Se planteaba la cuestión de si la Junta Democrática de España asumía tal responsabilidad o no. Después de varios días de discusiones se aprobó, con el único voto en contra del Partido Comunista de España. ¿Razón? La única expuesta fué que tal decisión pondría en peligro el " proceso unitario " con la Plataforma.

Esto ilustra y demuestra claramente, la esencia de las políticas que preconizan ambos partidos.

Como los sectores de la burguesía liberal representados por el Partido Socialista Obrero Español y la Democracia Cristiana no quieren que haya una ofensiva de masas cuando ésta es conveniente y posible, entonces no debemos de realizarla "para no poner en peligro el proceso unitario". Es decir, la clase obrera y las masas trabajadoras deben limitar su acción a lo que quiera la burguesía inconsecuente que ha llegado a

un acuerdo ignominioso con el Gobierno antiobrero y antidemocrático. O visto desde otro ángulo, si el Gobierno antiobrero pide una tregua para poder realizar su maniobra, la clase obrera debe de dársela para que no se ponga en peligro el "proceso unitario" con la burguesía que precisamente hoy dá apoyo a esa maniobra. Así de ridícula es la cosa. Es la esencia de la "inteligente" política de Pacto por la Libertad, la cual convierte a la clase obrera en apéndice de la burguesía cobarde y vacilante.

Para todo el mundo que tenga los pies sobre el suelo (sea reaccionario o demócrata) está claro que el único "proceso unitario" que se pone en peligro con la Huelga General Política y la Acción Democrática Nacional es el que desde hace más de dos años se fragua entre el evolucionismo y la Democracia Cristiana y el Partido Socialista Obrero Español.

Los que preconizan la política del Pacto por la Libertad les dicen a la clase obrera.

" Obreros: la lucha por la democracia política y la lucha por el Socialismo son dos partes de un proceso ininterrumpido (Segunda Conferencia Nacional del Partido Comunista de España), pero no seáis vanguardia de la lucha por la democracia sino un mero y miserable apéndice de la burguesía que hará todo lo posible e imposible por impedir el triunfo del Socialismo.

Queremos que se restablezca inmediatamente la democracia política en España, para esto es necesario unir el mayor abanico de fuerzas políticas posibles de acuerdo con tal objetivo. Sabemos que la Democracia Cristiana y el Partido Socialista Obrero Español tienen un acuerdo ignominioso con los evolucionistas que dominan el Gobierno, para que la salida del Régimen de Franco no signifique ese restablecimiento, sino una parodia de "democracia" en la que se dé legalidad a ellos y se les niegue a las fuerzas obreras y populares. Por eso, no lancéis vuestra lucha emancipadora, esperad a que convenzamos a esos partidos a que adopten una posición democrática. Confiad en nuestra inteligencia, en nuestra habilidad y capacidad de persuasión y negociación.

Sabemos que la maniobra evolucionista es antidemocrática, y sabemos que necesita una tregua, pero debemos de dársela para que no se asusten esos partidos. No os atreváis a vencer hasta que no tengamos a nuestro lado a esos partidos.....que no quieren que venzamos".

Por el contrario nosotros le decimos a la clase obrera:

" Obreros: la lucha por la democracia política es parte de la revolución proletaria. Sin luchar resueltamente por las reivindicaciones cardinales de la democracia política, no podréis prepararos y preparar a todo el pueblo trabajador para el triunfo sobre la burguesía y la instauración del Socialismo. La burguesía liberal (que declara verbalmente estar por la democracia y por

la "ruptura" con el Régimen fascista) como clase explotadora que es, hará todo lo posible para que no ganéis posiciones favorables para que se os restrinja la democracia a fin de que no la podáis usar para la conquista del Socialismo. Por eso debéis conservar vuestra independencia de la burguesía y no limitar vuestra acción a lo que autorice aquella.

A fin de aislar al enemigo principal (el Gobierno "evolucionista"), unir todo lo que pueda ser unido para la conquista de la democracia y así facilitar y acelerar la victoria y ahorrar sacrificios innecesarios, debéis ser los campeones de que se unan el más amplio abanico de fuerzas políticas posible con tal objetivo, incluídos los partidos políticos burgueses. El "evolucionismo" es una maniobra reaccionaria, antidemocrática y antiobrera, sabemos que la Democracia Cristiana y el Partido Socialista Obrero Español y otros, tienen un acuerdo ignominioso con aquél, pero a pesar de ello debemos ir a negociar, a instarles a que rompan con el evolucionismo y que realicen un compromiso con la clase obrera. Debemos explicarles que la clase obrera es siempre fiel a los compromisos que contrae y nunca es la que los rompe; debemos proclamar públicamente nuestro deseo y persistencia de que se realice dicho compromiso. Pero no confiéis en el éxito de esta gestión, por muy hábiles que sean los negociadores; porque la burguesía liberal, como todas las clases explotadoras, preferirá que se consolide la monarquía Juancarlista, perferirá un acuerdo con el evolucionismo a cambio de la libertad para ellos, aunque el pueblo no la tenga. La única manera de atraerlos es que toda la clase obrera se ponga en pié, inspire confianza y atraiga a la lucha más decidida a todas las masas trabajadoras. Entonces, cuando vea que la revolución es inminente, a regañadientes, como mal menor y para no ser aplastados también por ella, es posible que apoyen el restablecimiento inmediato de la democracia política. Por eso, en lo único que debéis confiar plenamente es en la fuerza arrolladora de vuestra lucha revolucionaria, si es que pensáis en la victoria, si es que no os resignáis con las migajas que os quiera tirar el enemigo de clase, la burguesía.

Los representantes evolucionistas del gran capital no quieren que lancéis vuestra ofensiva. Eso es lógico. Temen a que si os declaráis en Huelga General Política os percatéis de vuestra fuerza invencible y la transforméis en Huelga General Política revolucionaria, pongáis en pié a todos los trabajadores, intelectuales progresistas, estudiantes, a la oficialidad democrática del Ejército y a los soldados, etc. y los derrotéis. Ellos necesitan tranquilidad para realizar su maniobra evolucionista y piden una tregua, por eso no debéis dársela sino declarar la Huelga General Política aunque no quieran los partidos liberales de la burguesía que vacilan y vacilarán, que hoy tienen un acuerdo con el Gobierno evolucionista, que son tan contrarios como éste a la revolución, y que no quieren apoyar esa ofensiva por miedo a que el evolucionismo no los legalice y los reprima como hoy hacen con los

obreros y con todos los demócratas consecuentes.

La burguesía liberal tiene prometido los derechos democráticos, de hecho goza ya de ellos; con vuestra ofensiva tiene mucho que perder y nada que ganar. Por el contrario vosotros no tenéis nada que perder (pues nada tenéis ni os prometen) y todo un mundo que ganar. Por eso debéis desengancharos de la burguesía, independizaros de ella y luchar resueltamente por vuestra libertad que nadie os regalará."

He ahí una de las diferencias esenciales entre ambas políticas.

b) La democracia por etapas.

Nos referimos aquí a la táctica recientemente adoptada por el Partido Comunista de España y expuesta en el editorial del Mundo Obrero especial de noviembre ("Se acabó Franco"). En dicho editorial se formulaba que los objetivos inmediatos de la clase obrera eran: primero la conquista de la amnistía; después apropiarse del Sindicato Vertical; después imponer *"de hecho"* la legalización de los partidos democráticos, abriendo estos los locales, sin esperar legalización; y después la conquista del Gobierno Provisional que garantice las elecciones a Asamblea Constituyente y las libertades políticas.

Esta táctica determina que el primer objetivo inmediato de la clase obrera es conquistar la amnistía, y que sólo después de haber conquistado cada una de las tres primeras cosas debe lanzarse a la lucha por el Gobierno Provisional y todas las reivindicaciones cardinales de la democracia política. Es decir, la " democracia por etapas ".

¿Qué clase de Amnistía se puede tener sin conquistar a la vez las libertades democráticas? Esto ya lo contestó el Buró Político del Comité Central en su declaración última diciendo:

> "Liberar a los presos políticos sin que sean reconocidos la existencia legal de los partidos y organizaciones de masas y los derechos de reunión, expresión, huelga, etc. sería sacarlos por una puerta de la cárcel y volverlos a meter por otra, a no ser que desistieran de toda actividad y renunciaran a sus ideas políticas o a la lucha por sus derechos".

Lo más que puede conceder el Gobierno "evolucionista" es un perdón con condiciones, es decir, amnistiar a todos los que prometan respetar la legalidad y leyes evolucionistas, pero no la eliminación de las materias de "delitos" por las cuales fueron encarcelados o exiliados.

¿Podemos ocupar el Sindicato Vertical, tomarlo por asalto? Desde luego que sí, pero también puede el poder evolucionista desocuparnos por la fuerza de los fusiles y los cañones que están en su poder, empleándo los contra los obreros desarmados que frente a la reacción sólo tendrían el deseo de tener un sindicato suyo, pero no la fuerza de conquistarlo,

mientras no derroquen del poder a sus enemigos e instauren un poder democrático que legalice tal medida y garantice que se cumplirá la ley - con la fuerza que le dán los fusiles y los cañones.

¿Podemos abrir los locales del Partido? Evidentemente que si, pero - podemos razonar para esto como hemos razonado con lo anterior.

Cuando así razonamos nos dice: ¿Pero es que vosotros no queréis que den - una Amnistía aunque sea de este tipo? ¿Pero es que vosotros no queréis que - salgan los presos de las cárceles y puedan volver los exiliados aunque tengan que militar clandestinamente y no puedan expresar libremente sus ideas? ¿Es que vosotros no estáis dispuestos a apoyar una ocupación de Sindicatos? ¿Es que vosotros no vais a abrir locales del Partido, si fuera posible, que aunque no reconocidos legalmente como tales lo fueran "de hecho"?. Estas - preguntas las contestamos y debemos contestar lo siguiente:

Nosotros, el Partido del Trabajo de España, hemos sido los primeros- que dentro de los últimos treinta y seis años hemos promovido concentraciones de masas en la puerta de la cárcel demandando la Amnistía. Recuerden las concentraciones de la cárcel de Carabanchel, cuando el Proceso- 1001, (concentraciones precisamente boicoteadas por las demás fuerzas) y ahora hemos hecho lo mismo, si no hubiera ido muy poca gente a la puerta de las cárceles. Pero vayamos al centro del asunto.

Como hemos expresado antes, nosotros no estamos en contra de impul-- sar la lucha por una de las reivindicaciones concretas democráticas (y en concreto por la Amnistía o por la libertad sindical) si éstas son las que en un momento dado tienen más posibilidades de arraigo, están más - patentemente impresas en los deseos democráticos de las masas o que por cualquier circunstancia tienen más posibilidades de arrastrarlas e incorporarlas a la lucha política activa. Por el contrario somos plenamente- partidarios de ello. Pero no renunciamos ni hacemos renunciar a las masas obreras a lanzar la Huelga General Política y la Acción Democrática Nacional por la libertad más completa (es decir a lanzar la lucha revolucionaria por el derrocamiento del fascismo y la formación de un Gobierno Provisional democrático) hasta haber conquistado todas y cada una de esas reformas o mejoras bajo el Gobierno "evolucionista".

Nosotros no decimos a los obreros: no oséis levantaros contra el Gobierno opresor hasta no haber arrancado previamente todas y cada una de esas mejoras. No debéis pensar en tal posibilidad, limitad el alcance y el grado de vuestra lucha a lo que puede conceder el "evolucionismo". - Por el contrario, nosotros debemos atizar y desarrollar la lucha por cada reivindicación fundamental de la democracia política y en el curso - de ese desarrollo hacer comprender a los obreros y trabajadores la necesidad del derrocamiento del Gobierno neofascista, de la formación de un gobierno democrático y hacerlos pasar a la realización práctica de tal- objetivo.

La primera es una táctica dilatoria, reformista, que objetivamente - cumple el papel de frenar el impulso y la conciencia revolucionaria de las masas, de encerrar y limitar "a priori" el alcance de la lucha en - los límites admisibles por el "evolucionismo". La segunda es una táctica revolucionaria que objetivamente cumple el papel de acelerar el im--

pulso y la conciencia revolucionaria de las masas, de hacer romper con la lucha de éstas, los límites impuestos por el enemigo. Busca que la lu-- cha de masas se desarrolle y eleve su contenido, pasando de unas consignas a otras (de la Amnistía, a todas las libertades políticas y de és-- tas al Gobierno Provisional) y de unas formas de lucha a otras (de los- movimientos parciales a la Huelga General Política y de ésta a la Acción Democrática Nacional). La primera táctica limita este paso a que el enemigo conceda tales cosas y en consecuencia a la voluntad de éste. La segunda, limita el avance de unas consignas a otras y de unas formas de - lucha a otras, exclusivamente a la capacidad de desarrollo revolucionario de las masas y en consecuencia a la voluntad de éstas.

La primera táctica cumple objetivamente el papel de acelerador del - evolucionismo, de obligarle a ampliar más el abanico de fuerzas políticas a legalizar, pero respetando la esencia evolucionista del proceso , sin romper su marco (al exigir reformas intermedias). La segunda cumple objetivamente el papel de enterrador del evolucionismo y gestador de la democracia política.

La primera táctica se identifica objetivamente con la posición de "salir de la dialéctica política del todo o nada", es decir con aquellos - que proponen soluciones intermedias como "camino hacia la democracia" y que han llegado a un compromiso ignominioso con el Gobierno neofascista. La segunda se identifica objetivamente con la democracia política consecuente, a la cabeza de la cual marcha la clase obrera que lucha por el- derrocamiento de ese Gobierno, que desea este derrocamiento, que está - interesada objetivamente en su rápido derrocamiento.

Esa es la esencia de las tácticas establecidas por ambos partidos. No en vano Fraga en unas declaraciones a la prensa italiana ha dicho refiriéndose al Partido Comunista de España que lo considera "realista", y - cuando elementos como Fraga, dicen a alguien que es "realista" no es difícil comprender a que "realismo" se refiere.

Evidentemente es posible que a pesar de nuestros esfuerzos no se logre esa superación de la lucha de masas, pero eso no será porque nosotros, el Partido del Trabajo de España, le ponga límites "a priori", acepte las condiciones de los enemigos y respete el marco impuesto por ellos, sino a pesar de nuestros esfuerzos. Es evidente también que adoptando- nuestra táctica, si a pesar de nuestros esfuerzos ésta no logra sus objetivos y pretensiones, ya se alcanza lo que proponen los otros, pero no - al revés.

c) El papel de la lucha de masas.

Marx aclaró en algunas ocasiones que él no había descubierto la teoría de la lucha de clases como motor de la historia, que esto había sido estudiado ya por historiadores y economistas burgueses. Aclaró asimismo que lo que él descubrió (y no comparten dichos ideólogos burgue--

ses) es que la lucha de clases conduce inexorablemente a la Dictadura del Proletariado. Lenin también insistió en dicho problema diciendo que quién reconoce *solamente* la lucha de clases no es aún marxista, puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués. Aunque la cuestión que estamos estudiando no es la conquista del poder político por el proletariado, está directamente relacionado con ella. Todo el que quiera comprender el carácter de clase del revisionismo de todos los pelajes y el papel que éste juega en la sociedad, debe estudiar seriamente este problema. En especial todo el Partido debe conocerlo y dominarlo. La burguesía no niega la lucha de clases, la burguesía no trata de impedir toda manifestación o expresión de ella, por el contrario la admite y según en que circunstancias y formas la ve con buenos ojos. Lo que la burguesía no admite es que la lucha de clases se desarrolle hasta generar la revolución que destruya su poder, a su Estado reaccionario y levante uno nuevo y en manos de la clase obrera y apoyado por todos los trabajadores para edificar el Socialismo. Esto es lo que no admitirá jamás la burguesía.

Aunque todavía no esté en cuestión la destrucción del Estado burgués sino la conquista de unas demandas democrático-burguesas, la burguesía procura y procurará siempre que no se desarrolle el movimiento revolucionario de masas, hará todo lo imposible por impedirlo, para que no maduren las condiciones prácticas y subjetivas para la realización de la revolución proletaria.

En particular los partidos burgueses, disfrazados de partidos "proletarios", de "marxistas" que actúan dentro de la clase obrera, no sólo no niegan la necesidad de la lucha de masas sino que en cierta medida y en determinadas condiciones, la defienden, pero colocándoles un tope, limitando su alcance, cuidando de que tanto el contenido de las demandas como la propia lucha por satisfacerlas no rebase el marco de lo que puede consentir la burguesía, que no pueda originar o convertirse en lucha revolucionaria. Ellos consideran que el papel de la lucha de masas es el de "presionar" a los adversarios, pero no destruirlos, derrocarlos o vencerlos. Ellos consideran que la lucha de masas obreras y populares sólo debe ser comparsa de los acontecimientos; moneda de cambio para las negociaciones y el regateo, para el vil comercio con la reacción. Ellos consideran que las masas sólo deben "presionar" para que actúen como enfermeros del viejo y reaccionario régimen y no como enterradores de él. Ellos quieren que las masas realicen el papel de oposición pero nunca el de dominación. Así ha sido durante muchos decenios. A través de la historia, unos reformistas y revisionistas han sustituido a otros. Los mencheviques preconizaban "presionar" sobre el Zemski Sobor, en vez de derrocar al zarismo. Igual preconizó toda la socialdemocracia internacional, con Kautsky a la cabeza, frente al Estado burgués en cuantas coyunturas de crisis revolucionarias se brindaron durante muchos años. Igual formuló Togliatti (primero y más avanzado de los ideólogos revisionistas de la Europa Occidental) con su teoría de las "reformas estructurales" después de la segunda guerra mundial, afirmando que dicha teoría no excluía la lucha de masas, pero que la misión de ésta era "presionar" al Parlamento. Así razona hoy todo el revisionismo moderno-

de los países capitalistas europeos.

En el momento actual, en nuestro país, ésta es una cuestión a tener muy en cuenta, a ser perfectamente comprendida por todo el Partido y también por todos los obreros conscientes, por todos los miembros activos del movimiento obrero y por extensión toda la clase obrera.

España es hoy como un carnaval grotesco o una caja de trucos. Muchos personajes políticos dicen una cosa y hacen todo lo contrario, pretenden engañar al pueblo sencillo con verborrea "democrática", mientras se coluden con la reacción o bien actuan a remolque de ésta. Otros hablan en nombre de la revolución y actúan en contra de ella, o bien dicen que no aceptan la tregua que pide el gobierno, pero hacen las cosas de tal forma que se la dan! ¿Cómo? De dos variantes que se complementan y vanunidas. Una, limitando el contenido de las demandas de la clase obrera y el pueblo trabajador a lo compaginable y asimilable por el evolucionismo, a lo que no se sale del marco evolucionista del Gobierno. ¿Qué es si no eso de "salir de la dialéctica del todo o nada"? ¿Qué es si no "la democracia por etapas"?

La otra variente es plantear la lucha de masas de tal manera que no pueda desarrollarse, pasar de una forma a otra, y convertirse en revolucionaria, en cuanto a las formas en que se realiza, que no conduzca al levantamiento general del pueblo, a la Acción Democrática Nacional que derroque al fascismo en su nueva variante "evolucionista", aplastando la resistencia que oponga la reacción. Pongamos algunos ejemplos que se han manifestado estos dias, de forma más o menos clara y con diversos matices según las circunstancias y lugar.

Como ya hemos demostrado antes, acertamos plenamente al considerar que era el momento propicio para lanzar una ofensiva de masas por los derechos democráticos, la amnistía y contra las medidas económicas del Gobierno, para lo cual se contaba con predisposición a combatir por parte de las masas obreras y trabajadoras. Acierto que ha sido confirmado por la amplitud y extensión del movimiento huelguístico.

En aquellas circunstancias, algunas gentes, en los más diversos puntos del país, mientras se oponían al movimiento huelguístico, hacían hincapié en que lo que habría que realizar eran actos simbólicos minoritarios por la amnistía y dirigir cartas al Rey por el mismo motivo. Esta es una de las formas de velar porque la actividad a emprender no genere un movimiento revolucionario. Esa es una forma como otra cualquiera de entretener o distraer a los sectores más activos de la clase obrera, brindándole una válvula de escape por la que desahoguen su deseo de combatir, atrayéndolos a una actividad de la que las grandes masas quedan marginadas y que carece de perspectivas, de posibilidades para generar formas superiores de lucha.

Otra forma de evitar la revolucionarización de la lucha de masas ha sido, hacer todo lo posible por diversificar las fechas de huelga, para los distintos gremios y para los distintos lugares. La clase obrera toma conciencia de su fuerza y eleva extraordinariamente su moral cuando actúa al unísono. Cuando cientos de miles de obreros unen su lucha en un mismo caudal, descubren el inmenso poder que tienen dentro, su arrolladora fuerza invencible. Por ejemplo en Madrid, mientras nuestro Par-

tido se esforzaba en hacer coincidir la huelga de numerosas fábricas del Metal (entre ellas Standart y Barreiros) con la convocada de antemano para la Construcción, esos "celadores" han actuado con prestancia para conseguir lo contrario. Igualmente para que las Juntas de Aragón y Castilla llamaran en distintas fechas, en el resto de España. En vez de concentrar en un poderoso e impetuoso caudal, diversificar y dividir en muchos y débiles arroyuelos.

Pero lo más importante en este sentido consiste en la afirmación que últimamente repite con insistencia el Partido Comunista de España en sus órganos de prensa, de que la Acción Democrática Nacional no es otra cosa que las luchas que se realizan hoy por todo el país. Las acciones de masas, que actualmente se están desarrollando, son fabulosas, suponen un gran avance con respecto al pasado, suponen una superación tanto en el número de participantes como en el número de regiones y de naciones, en la persistencia y duración, en la diversidad de clases y sectores populares que participan y porque se empieza a manifestar el fenómeno cada vez más extendido de salir de la fábrica a la calle, combinándose esto también con manifestaciones de otros sectores populares. Pero a pesar de lo importantes que son estas luchas y de la superación que representan, es obvio que son insuficientes para acabar con el "evolucionismo" y conquistar las reivindicaciones cardinales de la democracia política. Realmente tal afirmación no necesita ser demostrada, basta con mirar a nuestro alrededor y comprobar sus efectos.

Si afirmamos que las luchas de hoy, han de ser consideradas ya como la Acción Democrática Nacional, estamos colocando un tope de hasta donde debe estar dispuesta a llegar la clase obrera y las masas populares y de hasta donde está dispuesto a llegar el partido político que así lo expone. Como las luchas actuales no tienen todavía la fuerza suficiente para derrocar al evolucionismo y conquistar la democracia, los que afirman lo anteriormente señalado, en realidad, dejan a la clase obrera a merced de los enemigos abiertos y encubiertos de la democracia política, esperando que estos se "convenzan" y acepten avenirse a lo que queremos.

Tanto el Partido del proletariado como todas las fuerzas verdaderamente democráticas, como todos los sectores activos y conscientes de la clase obrera y el pueblo han de tener claridad plena al respecto, han de estar armados de una conciencia revolucionaria sobre la misión histórica que han de cumplir, si lo que pretendemos no es arrastrarnos perennemente, suplicando a los enemigos y renunciando al papel de clase consecuente. No caben aquí ambiguedades ni posiciones difusas. La Acción Democrática Nacional ha de ser considerada como un acto político (culminación de todas las luchas actuales) en el que la clase obrera y las masas populares desaten una lucha abierta con la fuerza necesaria para atraernos al mayor número de fuerzas burguesas al apoyo de la instauración del Gobierno Provisional democrático, neutralizar al máximo número de fuerzas que apoyan hoy al Régimen establecido y aplastar por la violencia la resistencia de los que sigan apoyándole. Así y sólo así puede ser concebida la Acción Democrática Nacional por el partido proletario y por todas las fuerzas consecuentemente democráticas. Ese es el punto de mira hacia el cual deben referir su esfuerzo y todas las enormes tareas de preparación.

Cualquiera que se fije un poco, se dará cuenta de que los que piensan y actúan como hemos criticado no niegan la lucha de clases, no se oponen a toda expresión, manifestación, o forma de la lucha de masas, es más, en cierta medida la promueven, pero velan porque esa lucha no rebase ciertos límites; que sirva para "presionar" pero no pueda convertirse en revolucionaria, emancipadora, capaz de aplastar por la fuerza la resistencia de los adversarios, capaz de imponer sus propias condiciones y demandas.

Hoy, no hace falta ser marxista-leninista pera percatarse de esto, pues la propia vida, los propios acontecimientos, suministran toda una gran cantidad de datos que ponen tales cuestiones al alcance de cualquier persona por poco instruida que ésta sea. Del terreno de la teoría se ha pasado al terreno de la práctica. Es muy ilustrativo lo acaecido en la reciente ofensiva de masas de diciembre y en los grandes movimientos de masas que se desarrollan en este momento.

IV) A título de conclusiones y enseñanzas

De todos los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país, de las distintas posiciones que mantienen las fuerzas políticas, se pueden sacar enseñanzas de muy diversa índole, tanto estratégicas como tácticas. Enseñanzas para la comprensión de las grandes líneas maestras de nuestra revolución, para comprender la relación entre la lucha por la democracia política y la lucha por el socialismo, así como de algunos importantes problemas actuales de la lucha por la democracia política. En los apartados anteriores ya hemos estudiado y expuesto parte de ellos. Ahora vamos a tratar de sintetizar algunos aspectos que a mi juicio son claves.

Las clases y la lucha por la democracia política.

El "evolucionismo", está clara y abiertamente contra el restablecimiento inmediato de las reivindicaciones cardinales de la democracia política. La socialdemocracia y los democristianos defienden de hecho y de palabra esa vía diciendo que ellos quisieran lo otro, pero que...hay que salir de la dialéctica política del todo o nada. El revisionismo se

arrastra ante ellos, para demostrar que es "cívico" y que está en contra de la revolución, para que las puertas del "evolucionismo" se cierren a sus espaldas y no en la cara. Es decir, no sólo el capital financiero sino la burguesía en pleno se pasa en una forma u otra, al "evolucionismo".

El restablecimiento de las reivindicaciones cardinales de la democracia política no elimina el régimen de explotación capitalista, pero a pesar de ello el capital financiero que quiere librarse de la forma fascista de dominación (porque se ha convertido en peligroso, en promotor de la revolución), no quiere que los derechos democráticos formales afecten de momento a la clase obrera. No lo quiere, para que antes se formen y desarrollen los partidos burgueses que se van a encargar de gobernar en un futuro próximo, para seguir aplastando legalmente todo movimiento revolucionario encabezado por la clase obrera, para persuadir a los débiles partidos liberales de apoyar aunque sea parcialmente dichos movimientos; para conservar las instituciones más reaccionarias como la monarquía, los cuerpos represivos fascistas, etc.

La burguesía liberal quiere también que se acabe el fascismo, pero no desea que la democracia política sea restablecida rápidamente, por vía revolucionaria, porque ellos, debido a su colaboracionismo o vida vegetativa durante todos los años de dictadura fascista, son muy débiles, no tienen base de masas y quieren poder fraguarla con la protección de las bayonetas y el dinero del capital financiero.

El revisionismo de cara a la gran burguesía (que es pronorteamericana), tiene en su contra la pugna entre las dos superpotencias y su pasado revolucionario, cuestiones que lo hacen poco fiables para aquella. Hace mucho tiempo ha renegado de la revolución (adoptando los principios socialdemócratas) por eso se arrastra ante el evolucionismo y la burguesía liberal, dando toda clase de pruebas de que no deben temer nada de él, a fin de que le concedan un puesto honorable en la legalidad acuñada por el "evolucionismo".

Al proletariado le interesa que el restablecimiento de la democracia política sea rápido, inmediato, por vía revolucionaria, para barrer de camino las instituciones más reaccionarias, para ser el conductor y dirigente del pueblo en la causa democrática, para conquistar las posiciones más favorables posibles, para continuar la revolución hacia su meta genuina: el Socialismo. Como no tiene nada que perder salvo el terrorismo legal, salvo la lenta agonía que le quieren imponer los evolucionistas, está objetivamente interesado en la rápida e inmediata conquista de los derechos democrático burgueses.

Todo esto nos evidencia que en la lucha por la democracia política, y aunque la conquista de ésta no elimina el poder del capital financiero, existen los distintos intereses o puntos de vista de clase. Cada partido evidencia su carácter de clase, es decir los intereses de clase que defiende, no porque en su programa figuren las reivindicaciones de la democracia política (ellas no eliminan el régimen capitalista), sino por la vía que preconizan para su conquista, por la actividad que desarrollan, por su consecuencia democrática.

* * *

Compromisos formales y compromisos reales.

La instauración de un Gobierno Provisional que garantice las libertades políticas, la amnistía y las elecciones libres a Asamblea Constituyente es la única solución que supone el restablecimiento de la democracía política realmente, dicha instauración es lo que se ha dado en llamar la "ruptura" con el fascismo.

Todos o la mayoría de los partidos burgueses, incluidos los disfrazados de partidos obreros, se han dado cuenta de que haciendo declaraciones favorables a la "ruptura", a un gobierno provisional, etc. presentan ante el pueblo una apariencia de demócratas a carta cabal, sin poner en peligro al gobierno evolucionista. Para derrocar al gobierno hace falta algo más que declaraciones y acuerdos formales; hace falta la lucha de masas. Y no una lucha cualquiera sino aquella que desarrolle la fuerza, la violencia necesaria, para aplastar la resistencia de los enemigos de la democracia política, es decir la lucha revolucionaria.

Como este movimiento revolucionario de masas aún no ha aparecido, el gran capital ha dado un paso importante en su maniobra "evolucionista" y los partidos burgueses liberales están comprometidos en la práctica con tal solución, a pesar de los graves problemas que para el Régimen y las clases que lo sustentan han representado, la muerte de Franco, la cuestión saharaui y todos los acontecimientos de estos últimos meses.

De todo ello se desprende fácilmente que hay que diferenciar entre *demagogos de la democracia o demócratas a medias*, que afirman estar con ella, pero son contrarios a crear las condiciones que puedan hacerla posible (lucha revolucionaria de masas) y *demócratas consecuentes* que laboran por crear estas condiciones, que están dispuestos a la lucha más resuelta, a los sacrificios que sean necesarios con tal de conquistarla. Es obvio que el punto de vista de la clase obrera es y ha de ser el de la consecuencia y no el de la cobardía y la demagogia.

De todo ello se desprende que una cosa son acuerdos y compromisos FORMALES para hacer declaraciones democráticas y otra compromisos REALES para organizar y desatar la Acción Democrática Nacional que derroque al neofascismo e instaure el Gobierno Provisional democrático.

Hemos dicho ya, que es perfectamente posible un compromiso de la clase obrera con fuerzas burguesas en torno a las reivindicaciones cardinales de la democracia política, porque dichas reivindicaciones no afectan al régimen de propiedad sobre los medios de producción. Este compromiso no sólo es posible sino que la clase obrera está interesada en realizarlo con el mayor número de fuerzas posibles para aislar al máximo al enemigo principal del momento. Pero hemos visto también, las razones por las que la burguesía en general prefiere la vía evolucionista o se somete a sus designios mientras hace declaraciones *formales* democráticas de forma demagógica. ¿Es esto un contrasentido? de ninguna manera. Lo que ocurre es que aquí entra de nuevo en liza el mismo problema: *¿En qué condiciones se hace posible este compromiso REAL?*.

En condiciones de "paz social" o de lucha de masas "cívica", es decir inofensiva, la burguesía en bloque apoyará la vía evolucionista que es la que más le interesa y lo hará pues ellos tienen el poder y no hay fuerza que se lo impida. En las condiciones de lucha revolucionaria de masas, no pocos sectores de la burguesía, para limitar el alcance del movimiento revolucionario y ante el peligro de que éste no sólo barra al fascismo sino a ellos también si se oponen y por tanto a toda forma de dominación capitalista, se verán impulsados como mal menor, a sellar el compromiso repetidamente señalado.

Esto quiere decir, que la lucha revolucionaria de masas, no sólo es la única condición que pueda hacer posible el inmediato restablecimiento de la democracia política, no sólo es lo único que puede originar como subproducto un pacto con el "poder fáctico", sino que *es también la condición imprescindible para poder atraer a los grandes partidos de la burguesía liberal a un compromiso REAL con la clase obrera.*

Esto quiere decir también que la política de "Pacto por la libertad" al supeditar y sacrificar la lucha de masas a los compromisos FORMALES con la burguesía, niega de hecho la posibilidad de crear las condiciones necesarias para que la clase obrera pueda sellar compromisos REALES con aquella. Es decir, cambia papeles impresos y apariencias, por la fuerza REAL del campo democrático y la debilitación REAL del fascismo y del neofascismo evolucionista. Linealmente se desprende, que dicha política es útopica, por cuanto promete un objetivo y niega la única forma en que puede alcanzarse. Esto queda palmariamente ratificado por la práctica, al no poder impedir con tal política que continúe la alianza real del gobierno con los partidos liberales; ante esta imposibilidad, sus defensores apoyan de hecho una táctica de aceleración del evolucionismo.

Esto quiere decir también, que la política de Frente Antifascista que preconizamos, sin reducir los compromisos de la clase obrera en razón de la naturaleza social de las otras fuerzas, ni sobrepasar las reivindicaciones cardinales de la democracia política; pero supeditando la realización de acuerdos *formales*, a atizar, impulsar y desarrollar la lucha de masas, es la *única* que puede posibilitar la atracción *real* al campo democrático de fuerzas burguesas.

De todo lo anterior facilmente se deduce que es especialmente importante y necesario la existencia de un frente común antifascista basado en el compromiso REAL, es decir para la acción de masas, para impulsarla, para promoverla y cohesionarla; frente común de las fuerzas más consecuentemente democráticas. Dicho frente debe estar abierto, buscar y promover todo tipo de compromisos y pactos en torno a la defensa de las reivindicaciones cardinales de la democracia política con los partidos y organizaciones burguesas que sean suceptibles de hacerlo. La Junta Democrática de España, por los partidos que forman parte de ella y por estar constituida e inserta en los más diversos niveles reúne las más óptimas condiciones para desempeñar ese papel de vanguardia de la democracia, de articulación consecuente. Para ello hace falta que los partidos que forman parte de ella se decidan a cumplir ese papel plenamente.

Un fenómeno curioso

Antes de terminar con el análisis de los problemas más importantes de la lucha por la democracia política que hoy se libra en España, parece-conveniente pararse en un fenómeno característico del proceso que se desarrolla: en la medida en que se amplía y radicaliza la lucha de masas, los partidos de la burguesía liberal hacen "progresos" en sus posiciones políticas formales, mientras el Partido Comunista va para atrás como los cangrejos, en las suyas.

A principios del año pasado, los partidos que luego formaron la Plataforma de Convergencia Democrática, ni se incorporaron a la Junta Democrática de España, ni formaban ningún organismo con un programa concreto, que se comprometieran públicamente a defender, aunque la aguda crisis política abierta en el país, reclamaba a voz en grito la existencia de un organismo unitario de todos los partidos políticos democráticos.

A raiz de los movimientos de masas que surgieron en junio en Madrid y culminaron con los de Catalunya a primeros de julio, se apresuraron a formar la Plataforma de Convergencia Democrática. A diferencia de la Junta que ya existía, en el programa fundacional no figuraba el Gobierno Provisional por lo que era un programa descaradamente evolucionista; tampoco figuraba por ningún lado, cómo pensaban conquistar ese programa (los medios a emplear) por lo que era descaradamente de circunstancias, a diferencia de la Junta que afirmaba la decisión de que el pueblo lo conquistara con su lucha y se comprometía a la convocatoria de la Acción Democrática Nacional como culminación de esta lucha, la cual instauraría el Gobierno Provisional que garantizaría el programa democrático. Se quedaban muy atrás de lo ya existente, pero al fin y al cabo progresaban; a las trágalas, pero progresaban.

Las luchas de masas prosiguieron y se desarrollaron y además apareció la enfermedad de Franco, lo que puso a la orden del día la necesidad de pasar a realizar la Huelga General Política como preludio probable a la Acción Democrática Nacional. Entonces admitieron la defensa de un "poder provisional" y afirmaron que era necesaria "la lucha de masas" sin especificar el grado o tipo de lucha de masas. Se quedaban muy atrás de lo que ya era necesario realizar, pero al fin y al cabo progresaron ; a las trágalas, pero progresaron. Y poco más o menos así están las cosas en cuanto a posiciones políticas formales.

Lo curioso del caso es que en el Partido Comunista de España se ha operado un proceso inverso. En 1.974 impulsó la creación de la Junta; la cual se manifestó en contra de todo camino intermedio entre la democracia política y el fascismo. Se declaró también por la convocatoria de la Acción Democrática Nacional, como acción general de todo el pueblo con la fuerza suficiente para derrocar a los enemigos de la democracia política y que se diferenciaba claramente de las movilizaciones regionales, nacionales y provinciales previas.

Pero en la medida en que se ampliaba la lucha de masas, se agudizaba la crisis política con la muerte de Franco y posteriormente la corriente política evolucionista se hacía cargo del gobierno, inició una vertiginosa marcha atrás. Poco antes de la muerte de Franco, se decanta por "la democracia por estapas", es decir por plantear la necesidad de conquistar unas reformas previamente. Poco después afirma que la Acción Democrática Nacional es la lucha que existe hoy y que no consiste en otra cosa. Está en contra y se opone a la realización de la ofensiva de diciembre.

¿Por qué unos "progresan" y otros retroceden? La cuestión no es difícil de entender. Los partidos de la burguesía liberal ante el ascenso de la lucha de masas van tomando posiciones cuando ya han sido superadas en la práctica, cuando ya son insuficientes, para no quedarse tan claramente al descubierto delante de las masas que avanzan peligrosamente; también porque se han percatado, como ya dijimos, de que las declaraciones y los discursos no derrocan a ningún gobierno. Ellos tienen miedo a las masas, en el seno de las cuales no tienen todavía fuerza alguna y confían en seguir contando con el apoyo del capital financiero a través del gobierno evolucionista, con el cual tienen un sólido compromiso. Por el contrario el Partido Comunista de España, conforme el avance de la lucha de masas y la crisis política amenazan con posibilitar y generar un levantamiento revolucionario, le entra miedo de que el capital financiero (al que le resultan poco fiables por las razones ya expuestas) lo identifique con tal movimiento y lo excluya a perpetuidad de la maniobra evolucionista. Ellos tienen influencia de masas y confían en que podrán reducir o limitar el alcance político de la lucha de éstas, impedirla en los momentos cruciales y mantenerla en un grado de desarrollo embrionario, "cívico", es decir inofensivo; para de esta forma disipar las dudas del capital financiero y que las puertas de la maniobra evolucionista se le cierren detrás y no delante.

De este modo las dos familias políticas han llegado casi a un mismo punto, mediante el avance y retroceso respectivos; punto que está a merced del evolucionismo. Las grandes luchas de masas han tenido la culpa de tal desaguisado.

A mi entender el análisis de este fenómeno característico del proceso político del último año puede ayudar a comprenderlo mejor en sus grandes líneas de fuerzas.

* * *

V) La lucha por la democracia política y la Revolución Socialista

Hasta aquí hemos estudiado problemas actuales de la lucha por la democracia política, los intereses de cada clase en ella y el significado de las políticas de los distintos partidos. Ahora vamos a detenernos en estudiar la relación entre esa lucha por la democracia y la lucha por el socialismo en nuestra sociedad de capitalismo monopolista de estado.

En el Primer Congreso de la Internacional Comunista decía Lenin:

> "Lo que principalmente no comprenden los socialistas y lo que indica su miopía teórica, su sujeción a los prejuicios burgueses y su traición política al proletariado es que en la sociedad capitalista, en cuanto se agrava algo la lucha de clases que palpita en su seno, no puede haber término medio entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado. Toda ilusión en un tercer camino no es sino suspiros reaccionarios de pequeños burgueses".

Precisamente esto se ha puesto de manifiesto con claridad durante los últimos días. En cuanto que se ha agudizado la lucha de clases, en cuanto que el problema de la democracia política ha pasado del terreno de las declaraciones y las negociaciones a la lucha abierta, todos los partidos burgueses de más a la derecha o más a la izquierda, abiertamente burgueses o disfrazados de socialismo han pasado a defender las posiciones neofascistas del evolucionismo o a arrodillarse ante él. Y este paso de todos los partidos burgueses a la defensa del evolucionismo, que entraña la negación de los derechos políticos a la clase obrera y a todos los trabajadores, pone claramente de manifiesto que para conquistar éstos su libertad no pueden hacerlo sin tomar el poder, ya que la burguesía fascista y neofascista no les concederá la libertad y de la mano de la burguesía liberal y los representantes "socialistas" y "revolucionarios" de la pequeña y mediana burguesía no podrán conquistarla jamás. Esto es lo que pone de manifiesto los acontecimientos de estos días.

El problema, del cual nos ocuparemos más adelante, es que se pone de manifiesto nada más que para un sector de vanguardia de la clase obrera, para el sector más consciente del movimiento obrero y no para la totalidad de las masas obreras, trabajadoras y populares que todavía ven en los falsos demócratas, en los falsos dirigentes obreros, una posibilidad de salvación. Pero no hay duda que para los obreros conscientes, yo diría simplemente avispados, se ha puesto de manifiesto la afirmación del gran Lenin.

Y esto mismo se volverá a poner de manifiesto una y otra vez, siempre

que la clase obrera luche *consecuentemente* por cualquier demanda democrática fundamental, pues obtendrá sistemáticamente la resistencia y oposición de la burguesía al movimiento revolucionario, el cual siempre querrá impedir, abortar o aplastar.

Nuestro Partido ha formulado muchas veces que la contradicción fundamental de nuestro país (de capitalismo monopolista de Estado) es la que existe entre la burguesía y el proletariado. Esto quiere decir que en cuanto se agudice la lucha por resolver cualquier otra contradicción que haya en su seno, como la que existe entre el fascismo y la democracia burguesa, sólo puede conducir a que salte sobre la palestra, la contradicción fundamental; sólo puede conducir al enfrentamiento directo entre la burguesía y el proletariado, es decir, a poner a la orden del día la revolución proletaria, que derroca a la burguesía, instaura la dictadura del proletariado y expropia a aquella.

En una sociedad como la nuestra, bajo el dominio del capital financiero, la lucha por las reivindicaciones cardinales de la democracia política y la revolución proletaria que instaura el socialismo, tienen una estrecha relación. Pero esta relación *no se limita*, como expone la socialdemocracia y el revisionismo a que la clase obrera, valiéndose de los derechos democráticos formales, una vez conquistados, tenga mejores posibilidades de actuación para abordar la lucha por el socialismo. En efecto, éste es uno de los factores de esa relación, pero no es el único y yo diría que ni siquiera es el más importante. Es más, limitar a eso la relación que estudiamos, es ocultar el fondo de la cuestión.

Acabar con la forma fascista de Estado burgués, es lo que pretende el evolucionismo y no precisamente para acercar el socialismo, sino por el contrario para ahuyentar el peligro de la revolución. Llegar a un régimen democrático burgués como los de Europa Occidental es lo que quisiera la burguesía liberal y sus partidos y no precisamente para facilitar el socialismo, sino para perpetuar el régimen capitalista, la dictadura de la burguesía, bajo la forma más ladina, sofisticada y perfecta: la forma democrático-burguesa. ¿En qué estriba pues esa relación?

En España, *están creadas las condiciones materiales u objetivas* para el socialismo, pues el capitalismo monopolista constituye la preparación material más completa posible para aquél. ¿Qué falta entonces? No es otra cosa que la preparación de las condiciones de masas, la preparación ideológica, política y organizativa de la clase obrera y de las masas trabajadoras, la dislocación de todas las fuerzas de clase, en definitiva *lo único que falta es la preparación de las condiciones subjetivas.* De forma universal o general Lenin las sintetiza y expone magistralmente de la siguiente forma:

> ".... En este caso hay que preguntarse no sólo si hemos convencido a la vanguardia de la clase revolucionaria, sino también si están dislocadas las fuerzas históricamente activas de *todas* las clases de la sociedad dada, obligatoriamente de todas sin excepción, de manera que la batalla decisiva se halle por completo en sazón, de manera que: primero, todas las fuerzas de clase que nos son adversas estén suficientemente sumidas en la confu-

sión, suficientemente enfrentadas entre sí, suficientemente debilitadas por una lucha superior a sus fuerzas; que segundo, todos los elementos vacilantes, volubles, inconsistentes, intermedios, es decir la pequeña burguesía, la democracia pequeño-burguesa - que se diferencia de la burguesía, se hayan desenmascarado suficientemente ante el pueblo, se hayan cubierto suficientemente - de oprobio por su bancarrota práctica; que tercero, en las masas proletarias empiece a aparecer y a extenderse con poderoso impulso el afán de apoyar las acciones revolucionarias más resueltas, más valientes y abnegadas contra la burguesía. Entonces -- es cuando está madura la revolución, cuando nuestra victoria está asegurada, si hemos sabido tener en cuenta todas las condiciones brevemente indicadas más arriba y hemos elegido con acierto el momento" (Lenin. "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' - en el comunismo").

Si la lucha por las libertades democráticas se enfoca de forma tal - que contribuya a preparar esas condiciones, es cuando se la hace formar- parte de la revolución proletaria, es cuando se la enfoca desde una perspectiva socialista.

Fácilmente se comprende que sólo impulsando y acometiendo la conquista de las reivindicaciones cardinales de la democracia política *por la vía revolucionaria* es como se puede hacer madurar las condiciones antes enumeradas. Atizando la lucha sin "topes", sin supeditarla a obtener el permiso de los partidos burgueses es como unicamente se favorece e impulsa el que las masas proletarias estén resueltas a la lucha más decidida. Es como se puede cubrir de oprobio a los dirigentes pequeño-burgueses, y a los falsos dirigentes obreros. Se cubrirán de oprobio demostrando en la práctica ante las grandes masas todas sus vacilaciones y cobardías, toda su incapacidad para conducir la causa a la victoria sobre un enemigo feroz y poderoso. Es como se puede enfrentar a las fuerzas enemigas en contradiciones superiores a sus fuerzas. Esto se comprenderá - tanto mejor, si no olvidamos que la burguesía se opone y se opondrá sistemáticamente al movimiento revolucionario de masas e intentará siempre restringir o anular el alcance de las conquistas democráticas.

Por el contrario, inclinándose ante los dirigentes burgueses; frenando la lucha de masas, poniéndole "topes"; limitándose a hacer declaraciones; se imposibilita que maduren las condiciones subjetivas para la - revolución proletaria, se cierra toda perspectiva socialista por mucha- demagogia que se haga al respecto.

Sólo comprendiendo todo esto se puede entender en profundidad la tesis de Lenin muchas veces citada por nosotros y que dice:

> "... El dominio del capital financiero, como el del capital en general, no puede ser eliminado por *ninguna* transformación en el terreno de la democracia política.....Más de ello no se deduce, en modo alguno, que la socialdemocracia deba renunciar a la lucha inmediata y más decidida por *todas* esas reivindicaciones -- (semejante renuncia no sería más que hacer el juego a la burguesía y a la reacción), sino precisamente lo contrario: la necesidad de formular y satisfacer todas esas reivindicaciones no de- modo reformista, sino revolucionario; no limitándose al marco de la legalidad burguesa, sino rompiéndolo; no dándose por satisfechos con discursos parlamentarios y protestas verbales, sino arrastrando a las masas a la lucha activa, ampliando y atizando - la lucha por toda reivindicación democrática fundamental hasta llegar al ataque directo del proletariado a la burguesía, es decir, a la revolución socialista, que expropia a la burguesía." (Lenin: "La Revolución Proletaria y el derecho de las naciones- a la autodeterminación")

En resumen, la relación esencial entre la lucha por la democracia política y la lucha por el socialismo, en un país bajo el dominio del capital financiero estriba en que siempre y cuando la conquista de la primera se impulse y acometa por la vía revolucionaria, se hacen madurar - las condiciones prácticas y subjetivas necesarias para la revolución proletaria.

De todo lo anterior se deduce que la política de "Pacto por la Libertad", que renuncia a la lucha revolucionaria, no sólo no es capaz o no- puede posibilitar el inmediato restablecimiento de la democracia, sino- que también cierra a la clase obrera toda perspectiva socialista, por - mucho que demagógicamente repitan lo contrario.

De todo lo anterior se deduce que la política de Frente Antifascista que preconizamos, no sólo es la única que puede acelerar el rápido restablecimiento de las reivindicaciones cardinales de la democracia política, sino que también responde a acelerar el cumplimiento del objetivo supremo de la clase obrera, a la causa en su conjunto, facilitándole -- una perspectiva socialista, sirviendo para hacer madurar las condiciones de la revolución proletaria.

No hace falta ser muy agudo para comprobar que la política y actividad de cada partido respecto a la causa democrática está directamente - influida y condicionada por los objetivos máximos o supremos de dicho - partido. Los partidos burgueses declarados, cuyos objetivos explícitos- radican en el establecimiento de la dictadura de la burguesía bajo la- forma democrático burguesa, asegurando que la transición entre la forma fascista y esta otra se haga sin riesgos para su dominación, apoyan al - evolucionismo y tienen un compromiso sólido y descarado con el Gobierno.

El revisionismo aspira a la utopía de un "socialismo" bajo un ESTADO democrático a la vez para explotadores y explotados, de conciliación de ambos; aspira a realizar la transformación socialista mediante sucesivas reformas dentro del Estado parlamentario burgués; por lo que en - definitiva, renunciando a la revolución proletaria adopta como objetivo ese Estado democrático burgués. En la lucha por la democracia política- renuncia a la lucha revolucionaria, adopta una política utópica y de hecho se abandona en brazos del evolucionismo.

El Partido del Trabajo de España, basa su política en la ideología - científica del marxismo-leninismo y en su espíritu revolucionario; en - la necesidad de la revolución proletaria y la dictadura del proletaria-

do, adoptándola como objetivo a conseguir con la culminación de la revolución actual española. En la lucha por conquistar las reivindicaciones cardinales de la democracia política, sin renunciar a los más amplios compromisos, sino por el contrario promoviéndolos, aplicando una táctica flexible en consonancia con el análisis concreto de la situación concreta, preconiza e impulsa la vía revolucionaria. Es decir, adopta una posición consecuentemente democrática, que por otro lado, es la única capaz de asegurar el inmediato restablecimiento de tales demandas democráticas sin restricciones ni exclusiones formales.

VI) Lo esencial de nuestra táctica

Es especialmente importante que todas las cuestiones anteriormente estudiadas, sean dominadas con soltura por el conjunto del Partido, porque ello nos permitirá, no sólo tener una correcta comprensión de lo que ocurre en España y en consecuencia adoptar una política justa sino también, llevar una amplia tarea de esclarecimiento entre los sectores de vanguardia de la clase obrera, para la atracción de éstos hacia las posiciones del marxismo-leninismo, a la construcción del partido del proletariado en España.

La tarea de atracción de la vanguardia se hace ahora tanto más fácil, cuanto que los propios acontecimientos prácticos ponen claramente de manifiesto la justeza de nuestras posiciones. Tanto más fácil cuanto que miles de obreros inquietos y activos pueden ahora comprender que levantar el partido proletario no es sólo necesario para cuando la batalla definitiva por el socialismo esté a la orden del día, sino que ya lo es ahora, para defender los intereses de la clase obrera frente a la burguesía en la lucha por la democracia política, asegurar la independencia política del proletariado para que las luchas de las grandes masas que hoy se desarrollan no sirvan de carne de cañón para la burguesía cobarde que traiciona sistemáticamente la causa democrática, se pasa al evolucionismo o se inclina ante él. Podrán comprender más fácilmente, que hoy, en la lucha por la democracia política, se está ya acelerando o retardando la conquista del Socialismo.

Esta tarea de ganar a la vanguardia es de vital importancia. Decía Lenin que sin ello no se puede dar el primer paso siquiera; lo que dá idea de cuantos esfuerzos hemos de hacer al respecto. Sin embargo, por la especial circunstancia en que nos encontramos; habiendo nacido y crecido en el seno de una crísis política nacional, no podemos separar esta tarea, de la dedicada a las grandes masas, sino que a pesar de todas

las dificultades hemos de realizarlas al mismo tiempo.

Si todo lo anteriormente estudiado es fundamental para el Partido y para la vital tarea de atraer a la vanguardia, es completamente insuficiente para hacer avanzar a las amplias masas obreras y trabajadoras.

Amplios sectores de vanguardia de la clase obrera pueden percatarse con nuestro trabajo de esclarecimiento y a la luz de los acontecimientos, de cómo los partidos burgueses, incluso los disfrazados de partidos obreros, se pasan a apoyar al evolucionismo. Pero de ahí a que se percaten toda la clase obrera y el pueblo trabajador media bastante, y con explicaciones o análisis teóricos no podemos conseguirlo. Importantes contingentes de la clase obrera han pasado a la lucha política en demanda de los derechos democráticos pero no la totalidad de ella y menos aún el pueblo trabajador y antifascista. Para conseguir que todo el pueblo luche resueltamente por la democracia, para desenmascarar las aviesas intenciones de la burguesía, para "cubrir de oprobio" a los falsos dirigentes obreros que se pasan al lado de aquella, para eso es insuficiente la teoría y la propaganda, para eso hace falta encontrar las formas de atizar la lucha de masas por toda reivindicación democrática fundamental y educar a esas masas en base a su experiencia práctica.

La táctica de la democracia por etapas, encierra y limita "a priori" el alcance de la lucha de masas en los límites admisibles por el evolucionismo; posterga y renuncia a la Acción Democrática Nacional que derroque al gobierno neofascista hasta no haber conseguido previamente una serie de migajas. Pues bien, nosotros debemos decirle al Partido Comunista de España a todos los niveles: os tomamos la palabra. Lleguemos a un acuerdo inmediato, para proponer la lucha por la Amnistía, pero no sólo meros actos simbólicos o que intelectuales y diversas instituciones le envíen una carta al Rey pidiéndosela, sino promoviendo conjuntamente en las fábricas y campos una campaña destinada a realizar paros , huelgas y manifestaciones de las amplias masas obreras y trabajadoras.

Os tomamos igualmente la palabra en lo de los Sindicatos. Ahora, cuando hay grandes huelgas por reivindicaciones económicas, por romper los topes salariales establecidos por el gobierno, y cuando por consiguiente los obreros sienten más intensamente la necesidad de contar con un sindicato suyo, os proponemos un acuerdo inmediato para en el seno de esas luchas, realizar una amplia campaña en pro de la libertad sindical; hacerla asumir a las masas que la demandan y que junto a otras formas de lucha (huelgas, manifestaciones) lanzarnos a la ocupación del Sindicato Vertical.

Pero al realizar dichos acuerdos conservemos mutuamente la libertad de agitación. Para que en el curso de esas luchas podamos esclarecer ante las grandes masas que sin un Gobierno Provisional que garantice todas las libertades democráticas sólo conseguirán migajas que se las podrán arrebatar cuando quieran. Para orientar a las masas a la realización de la Acción Democrática Nacional que derroque al fascismo de nuevo cuño; para explicarles, que para lanzar la Acción Democrática Nacional, su acción decisiva, no necesitan la autorización de los partidos burgueses ; es más, que si dependen de éstos para realizarla, no lo harán jamás. Sólo así podemos proceder cuando se trate de impulsar y hacer avanzar a

las amplias masas y no sólo a la vanguardia.

Los partidos que tienen un compromiso con el gobierno han aprendido que haciendo declaraciones democráticas por un Gobierno Provisional y por todo lo que se quiera; que ampliando los acuerdos formales con la Junta, no ponen en peligro nada, sino que por el contrario tienden un cable a fin de paralizarla, ejerciendo el chantaje con los vacilantes, amenazándoles con romper los acuerdos si no proceden como ellos quieren. Eso, podemos entenderlo nosotros y ahora un sector más amplio de los obreros de vanguardia, pero eso no lo entienden ni pueden entenderlo todavía las amplias masas. Por consiguiente en vez de proclamar ante ellas una y otra vez esta cuestión (por muy verdad que sea) no sólo no debemos oponernos a ampliar los acuerdos y las declaraciones con la Plataforma, en torno a las reivindicaciones cardinales de la democracia política, sino que debemos de ser campeones de los compromisos más estrechos con ellos en torno a esas reivindicaciones, demandándoselo contínua y públicamente. Si impulsamos a las masas en la lucha más resuelta por la libertad, serán ellos los que se verán en la disyuntiva de apoyarlas (con lo cual ganamos aliados y restamos fuerzas al enemigo) o enfrentarse directamente a las masas *en la práctica* y cuando están ya decididas a esa lucha. Sólo así podemos proceder cuando se trata de impulsar y educar a las amplias masas y no sólo a la vanguardia.

Independientemente de lograr acuerdos con otras fuerzas, todos los comités del Partido deben de tener una gran preocupación por encontrar las formas posibles de crear opinión pública, interesar y promover la lucha de masas por todas y cada una de las reivindicaciones cardinales de la democracia política desarrollando gran iniciativa en esta labor. Realizando campañas planificadas de agitación y propaganda, pero sin olvidar que cualquier acontecimiento que produzca indignación puede generar un movimiento político de gran amplitud, si actuamos con rapidez y energía.

No es posible conocer, a raíz de que puede surgir la Acción Democrática Nacional ni que circunstancias especiales intervendrán. No obstante, si tenemos en cuenta la experiencia del movimiento obrero en general y de las grandes movilizaciones que recientemente y en estos momentos se están desarrollando, pensaríamos que lo más probable es que sea fruto de una combinación de huelgas económicas y huelgas políticas que origine la Huelga General Política y que ésta se transforme en revolucionaria, lo cual puede servir como punto de referencia para hacer preparativos. Simplemente hablamos de lo que creemos más probable. Dentro de la categoría de huelga económica metemos también la de los campesinos, pequeños y medianos industriales y comerciantes contra la burguesía monopolista y desde luego la de los médicos, profesores, etc.

Si nos preguntan como entendemos la violencia en la Acción Democrática Nacional, contestaremos: el grado de violencia no puede ser elegido por nosotros, ni por el pueblo. Eso dependerá de la resistencia que oponga el enemigo. La clase obrera y el pueblo deben estar preparados para el caso de que se le oponga una gran resistencia. A la vez se deben de ahorrar sacrificios innecesarios. La existencia de la Unión Militar Democrática y de las organizaciones de soldados, si actúan unidos a

las masas populares puede facilitar enormemente la victoria. Mientras más amplia sea la coalición democrática que apoye la Acción tanto más fácil será también.

Entiendo que las convocatorias de lucha a fecha fija, no son ni buenas ni malas. Tienen cosas positivas y cosas negativas y son aplicables en determinadas circunstancias. Tienen de positivo que permiten una preparación más larga y tienen de negativo que no permiten aprovechar a tope las posibilidades de un movimiento como si se desarrollara por su propia dinámica.

En cualquier caso, hay quien se opone sistemática y totalmente a todo llamamiento en toda circunstancia. Aducen precisamente la necesidad de ese aprovechamiento para todos los movimientos. Pero el razonamiento no es correcto pues sobre la base de que exista en marcha un fuerte movimiento, hacer un llamamiento, puede originar la generalización total.

Entiendo que la Junta Democrática de España, siempre y cuando existan potentes movimientos en suficientes puntos de importancia, puede y debe afrontar la responsabilidad de llamar a la Huelga General Política en el momento que se crea oportuno. Igualmente a la transformación de ésta en Acción Democrática Nacional.

Los llamamientos o convocatorias de duración fijada son totalmente negativos en tiempos de ascenso revolucionario pues ponen límites de antemano a las posibilidades de desarrollo de la lucha de masas.

Organizar a las masas: cuestión cardinal y apremiante

Una de las características ya estudiadas de la situación es el paso sistemático de todos los partidos políticos importantes a la colaboración con el evolucionismo o a claudicar ante él. Por consiguiente, el Partido se ha quedado solo sosteniendo la bandera de la democracia política consecuente. La traición y el vacilantismo de los partidos burgueses y pequeñoburgueses es algo normal en la historia, y esta traición y vacilaciones no entrañan ni mucho menos que la Revolución no pueda obtener el triunfo; si así fuera no hubiera triunfado ninguna revolución, ya que ese es el destino fatal de los partidos burgueses. Tales hechos no pueden impedir el triunfo, siempre y cuando el partido proletario asuma plenamente todas las tareas respecto a la clase obrera y a las masas populares, las cuales sí están interesadas objetivamente en la conquista inmediata de la democracia política y en la revolución proletaria; y de entre esas tareas, la más importante es organizarlas. La misión del partido proletario en la revolución consiste precisamente, en marcar sus objetivos globales y las consignas del momento, y en preparar y cohesionar el ejército político que ha de conquistarlas, es decir, organizarlo. Lenin decía que la revolución no se hace, sino que se organiza.

Si organizar a las masas, y en especial a la clase obrera, es una misión fundamental del partido proletario; si en cualquier momento por el grado de organización de la clase obrera puede medirse el grado de madurez de la revolución: en la situación actual española, es además

donde radica la única posibilidad de dar un paso adelante por pequeño- que éste sea. Es ahí donde radica la única posibilidad de aceleración - del proceso revolucionario.

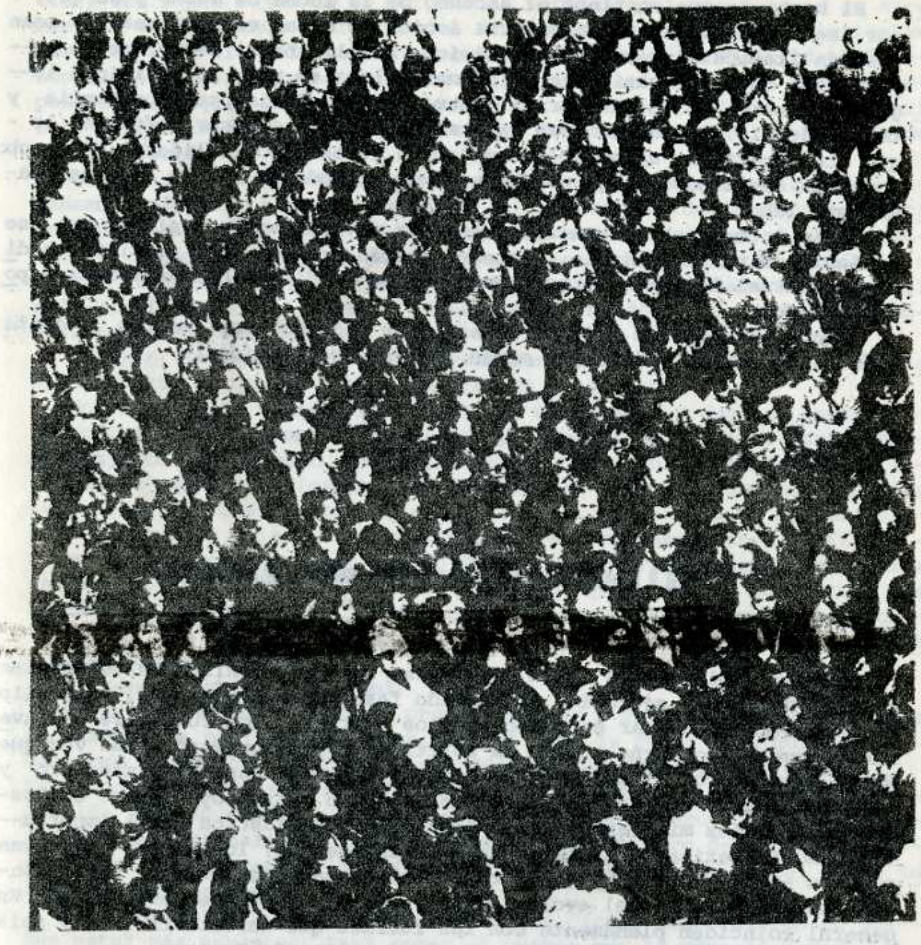
Si a mi me preguntaran cuáles de entre todas son las tres tareas más importantes,y por tanto prioritarias del Partido en este momento,diría- que son las siguientes: 1)Organizar a la clase obrera. 2)Organizar a la cla se obrera. 3)Organizar a la clase obrera.Si a renglón seguido me preguntaran- cual es la cuarta tarea en orden de importancia, diría que es: Organizar a las diversas clases y sectores populares.

Hemos visto antes que el movimiento revolucionario de masas en forma de huelgas y manifestaciones va en ascenso y está llamado a desarrollarse. Esto quiere decir que las organizaciones revolucionarias de masas, es decir, ilegales, desempeñan y van a desempeñar un papel trascendental, al contrario de lo que afirman los reformistas de distinto - pelaje. El Partido tiene elaborados estudios sobre métodos para esta labor, especialmente para el movimiento obrero. También para otros movimientos de masas. Tomando como guía estos métodos, y con nuestro espíritu revolucionario, en la ofensiva de diciembre y en otros movimientos - parciales se han cosechado buenos resultados en algunos sitios.

No obstante, en algunos lugares, los comités dirigentes, no le vienen prestando la suficiente atención a esta tarea y no se esfuerzan lo suficiente en ganar en habilidad, audacia e iniciativa respecto a ella. Este síntoma puede ser peligroso en caso de no atajarse. Despreciar esta tarea presupone dejar en manos de la burguesía el futuro del proceso revolucionario, y a la larga y a la corta hipotecar nuestra independencia política. En consecuencia, debemos acordar que en todos los comités dirigentes regionales, nacionales y provinciales, se abra una discusión sobre el asunto; se practique una severa crítica y autocrítica individual y colectiva, a quién proceda y donde proceda; se busquen las raices políticas del problema y se rinda un informe al respecto al Buró Político del Comité Central.

La labor legal: nuevas e importantes posibilidades en potencia

Durante el tiempo que existimos como Partido nos hemos podido percatar suficientemente de la enorme importancia que tiene la utilización a fondo de las posibilidades legales. A la luz de la experiencia, se puede afirmar la imposibilidad de articular un movimiento verdaderamente - masivo, de atraer a los sectores atrasados al apoyo de los avanzados, - de establecer estrechas relaciones entre los jefes y las masas, ni de - tener capacidad para crear y conformar la opinión pública sin utilizar- a fondo toda posibilidad de actividad legal de que se disponga. Esta labor se suele subestimar en el Partido a todos los niveles. Esto es comprensible, debido a la juventud del Partido, a lo escasas y limitadas que hasta ahora han sido las posibilidades de actuación legal, (para nosotros más que para nadie), por los escasos efectivos y deficien-



temente preparados de nuestro Partido y por otras razones más.

El hecho de que continúe el ascenso de la lucha de masas y de que, - por tanto, las organizaciones y la acción de masas revolucionarias sean y estén llamadas a ser un pilar básico, no elimina ni restringe la im-- portancia de las organizaciones de masas legales y de la actividad le-- gal en general, sino que por el contrario, revaloriza su importancia y trascendencia. Ahora el gran capital se dispone a hacer reformas, lo - que ocasionará una apreciable ampliación de esas posibilidades. De hecho, se están ampliando ya, lo que hace aumentar todavía más la importancia de esta labor.

Sería interminable enumerar, tando la diversidad de misiones que se pueden realizar legalmente, y que se podrán realizar (si persiste la dinámica actual de los acontecimientos) como la diversidad de formas y posibilidades.

(A continuación se detiene en estudiar algunos problemas de la agitación y propaganda política y otras labores del Partido)

VII) La correlación de fuerzas

Tras la implantación de la monarquía, el evolucionismo ha tomado las riendas del poder ejecutivo del Estado fascista: el gobierno. Para ello ha necesitado realizar un pacto con los "ultras", los cuales se han avenido a que el gobierno adopte la política "evolucionista", toda vez que éstos cuentan con el apoyo de la gran mayoría del capital financiero y terrateniente y como consecuencia de ésto con gran apoyo dentro de los- cuadros y jefes militares, de la jerarquía eclesiástica y del imperialismo norteamericano. A cambio de su transigencia, los ultras conservan puestos en el gobierno y en el resto del aparato del Estado. Estas son- las fuerzas "puras" del evolucionismo, las que lo defienden como tal. En general coinciden plenamente con las fuerzas que durante treinta y seis años han venido sosteniendo al régimen fascista de Franco.

Pero la verdadera fuerza del evolucionismo no radica aquí, sino como hemos venido estudiando, en la capacidad de atraerse el apoyo, explícito- o tácito, abierto o encubierto de todos y cada uno de los partidos burgueses y pequeño-burgueses; desde los más derechistas a los menos, desde los monárquicos constitucionales hasta los "republicanos", desde los programáticamente identificados con el capitalismo hasta los disfraza-- dos de socialistas y comunistas. Esto se debe a los intereses (ya estudiados) de la burguesía liberal en la lucha por las reivindicaciones -- cardinales de la democracia política y también a que la pequeña burguesía y las capas bajas de la burguesía, vacilan, quieren pero no se atreven, se asustan ante la fuerza del "evolucionismo" y a regañadientes se humillan ante él. Sólo la clase obrera porque su interés se identifica- con el restablecimiento inmediato de la democracia política más amplia- posible y porque no tiene nada que perder salvo las cadenas que la oprimen, puede mantener en alto, a pesar de las dificultades, la bandera de la democracia.

Como las masas obreras, aunque cada día amplían su lucha, no se han - lanzado todavía con total resolución al combate más decidido, esos partidos que están guiados por la ideología de esas clases han pasado paulatina y sistemáticamente a darle apoyo abierto o encubierto, explícito o tácito al evolucionismo en el poder. Ahí radica la verdadera fuerza del evolucionismo *en este momento*. Considerado desde el punto de vista inmediato es muy fuerte.

¿Es por tanto omnipotente el evolucionismo? ¿Es definitiva e inapelable la victoria que en estos momentos ha obtenido?

No, de ninguna manera. De momento es muy fuerte y aun así parte de - su fuerza es condicional, "prestada" y temporal en su mayor parte. En - el conjunto del proceso histórico que se opera, el evolucionismo y la- clase que representa (capital financiero) es débil. Si uno se fija bien puede percibir claramente los síntomas de su debilidad. El evolucionismo surge porque ellos, el gran capital y sus representantes políticos, - no es que no quieran, sino que NO PUEDEN gobernar como hasta ahora. Hacen cambios porque SON DEBILES, hasta tal punto que, como ya tratábamos más arriba, se ven obligados a tomar en parte nuestras consignas, las con-- signas de sus enemigos. Hasta ese punto están faltos de vida y de recursos políticos.

¿Dónde radica su debilidad?

Su debilidad empieza en su propia cúspide y en sus propios cimientos. La dominación política del gran capital bajo la forma monárquica y su - maniobra evolucionista tiene una piedra en la cúspide, Juan Carlos I. Tienen que darle apariencia democrática a su Estado y sin embargo la -- cúspide ha sido nombrada a dedo por el dictador Franco y con el terro-- rismo institucionalizado sobre el pueblo. Es cómplice de cuantos crímenes cometió su antecesor y juró fidelidad a los principios del 18 de julio ante todo el país.

Sus convicciones (o talante, como ellos dicen) democráticas no pue-- den estar más ausentes. Para coger el puesto que le ofreció Franco no - dudó en robarle los derechos dinásticos a su padre. ¿Quién se puede fiar de aquél que roba a su propio padre? En definitiva la cúspide no puede- ser más vulnerable.

Uno de los apoyos decisivos para el evolucionismo son los altos cuadros militares. Pero ellos no son el Ejército. El Ejército es también - la tropa y la oficialidad, en los cuales reside realmente su existen-- cia. La tropa está formada por trabajadores de la ciudad y el campo, los cuales están objetivamente interesados en el establecimiento de la democracia política más completa y en la oficialidad existe de forma muy extendida la Unión Militar Democrática, por tanto ese cimiento se le pue-

de venir fácilmente abajo. La jerarquía eclesiástica apoya al evolucionismo, pero la masa de creyentes no.

Su debilidad radica también en su propia retaguardia, en la cual tiene una quinta columna: los ultras. Para remozar y lavar la cara a su Estado, para darle apariencia democrática necesitan ir desplazando paulatinamente a los ultras, y éstos lo saben. De momento han llegado a un apaño porque los ultras no tienen fuerza para imponer sus condiciones, pero no desistirán de ello y aprovecharán cualquier ocasión para sacar provecho. Las contradicciones entre ultras y evolucionistas son un peso muerto para la maniobra antidemocrática del gran capital.

Su debilidad radica en el vacilantismo más o menos acentuado de sus aliados. El Partido Socialista Obrero Español y la Democracia Cristiana quisieran que se produjera el cambio o transformación por la vía de la evolución gradual; más o menos rápido, pero por vía evolucionista. Los dos le temen a la revolución, pero además el primero de ellos ve la posibilidad de que contando con todos los enormes medios que le brinda el gran capital (muy interesado en que se desarrolle la socialdemocracia en España) y mientras los demás partidos están excluidos de la legalidad, pueda volver a ser un partido influyente, en definitiva ve la posibilidad de resucitar. Por eso están interesados en la vía evolucionista. Pero ve que la clase obrera y el pueblo trabajador cada vez amplían e intensifican más sus luchas y les entra miedo, ya que si el pueblo empieza a levantarse, ¿qué hacen ellos? Si se oponen abiertamente al pueblo se acabó su posibilidad histórica de existencia, la cual radica en la carta "democrática" a jugar por la burguesía. Y ahí empiezan sus vacilaciones. Estas se manifiestan por ejemplo, en el hecho de que negocia y llega a compromisos con el gobierno, pero también negocia y llega a ciertos compromisos, con la Junta, limitados, pero compromisos al fin y al cabo. Juegan fuerte a oros, pero se dejan un bastos en la manga.

Su debilidad radica en la lucha ascendente de la clase obrera y el pueblo trabajador y en la conciencia revolucionaria de éstos. Este es el factor más importante y decisivo del asunto que tratamos. No voy a pararme a describir como está creciendo la lucha de las masas, y especialmente de la clase obrera, porque es tan evidente y sonoro que sería un lujo supérfluo. Tan sólo señalar que la ofensiva de mediados de diciembre último englobó a cientos de miles de obreros en los más diversos puntos del país. Y esta corriente que avanza a saltos, en oleadas cada vez más impetuosas, está llamada a desarrollarse. Todo así lo indica.

La maniobra evolucionista del gran capital, tiene en su contra la pervivencia de la crisis económica que ellos mismos han engendrado, lo cual impulsará aún más a las masas a luchar por conservar y mejorar el nivel adquisitivo de sus ingresos.

La maniobra evolucionista, aunque destinada a ampliar la legalidad a diversos partidos políticos burgueses y a reprimir a toda organización revolucionaria y democrática consecuente, a toda expresión del movimiento obrero y popular, al tener que hacer reformas, no puede dejar de abrir rendijas, posibilidades nuevas de acción para la clase obrera y los movimientos populares; rendijas que por estrechas que sean servirán para ampliar el movimiento de masas y cohesionarlo. El propio clima de cambios, de provisionalidad, de demolición en la opinión pública de lo que hasta ahora le habían presentado ellos mismos como "valores eternos e inmutables", acelerará (y de hecho ya está acelerando) la incorporación de las amplias masas a la actividad política.

Está también, como dijimos antes, la conciencia revolucionaria de la clase obrera, cuya muestra más clara es el crecimiento y desarrollo incesante del Partido del Trabajo de España, desarrollo incesante de un Partido que no pregona comodidad ni vías fáciles, que no engaña a los obreros con predicas falaces sobre el pacifismo burgués y la bondad de los dirigentes burgueses, sino que les dice:

¡Afiliaos al Partido para combatir en primera línea de la Revolución que derrocará a los explotadores, los cuales jamás nos cederán pacífica y dócilmente el poder, los cuales no renunciarán jamás a perder su paraíso! ¿No es el desarrollo de un Partido tal una muestra fehaciente del ascenso revolucionario de la clase obrera?.

La lucha de masas es el factor clave para la transformación de la sociedad y más en concreto, cuando esta lucha de masas, se transforma en revolución, es decir, cuando tienen fuerza para destruir la estructura y superestructura de la vieja sociedad y construir una nueva, mediante la violencia revolucionaria del pueblo. Es tan grande la importancia y el influjo de la lucha de masas, que aún cuando no alcanza la fuerza y la madurez necesarias para convertirse en revolución, produce efectos secundarios en la sociedad, en los partidos, en la correlación de fuerzas, etc., por ejemplo, la ofensiva de junio aceleró la formación de la Plataforma de Convergencia Democrática y la ofensiva de diciembre aceleró la maniobra evolucionista. Para convencerse de esto último basta con leer las declaraciones que hizo Fraga en Barcelona, unos días antes de formar parte del gobierno: era desalentadora, pesimista respecto a las posibilidades de que el gobierno del Rey fuera "reformista". Si esto es así, ¿qué no será cuando la lucha de masas dé otro salto hacia delante ?

Por eso decimos que en el ascenso de la lucha de masas y en la conciencia revolucionaria de la clase obrera es donde radica más que en nada la debilidad del evolucionismo.

En cuanto a la correlación de fuerzas, la situación presente se caracteriza, por una peculiaridad propia de los tiempos en que se haya abierto una crisis nacional: una modificación en una de las fuerzas puede ocasionar una sucesión súbita de cambios en cadena. De todo lo anteriormente expuesto se deduce fácilmente que un salto en la lucha de masas (la Huelga General Política), puede invertir el proceso, la dinámica de los acontecimientos, tal como expusimos en la Primera Conferencia. La realización de la Huelga General Política continúa pues siendo la tarea más urgente para la clase obrera y el pueblo trabajador; lo único que en la práctica puede empezar a desvelar que la victoria momentánea del evolucionismo es una victoria pírrica.

Por todos los factores anteriormente expuestos, decimos: la maniobra evolucionista del gran capital ha obtenido una victoria, ha ganado una batalla, pero no ha ganado la guerra. Por todo lo señalado anteriormente decimos también que el gran capital y su maniobra evolucionista es aparentemente muy fuerte, y momentaneamente lo es, pero realmente y en

perspectiva es una fuerza caduca, plagada de debilidades que lo minan - y corroen. Hasta tal punto es una fuerza caduca y plagada de debilidades que para intentar salvarse de la hecatombe, ha tenido que tomar las consignas de sus enemigos, nuestras consignas inmediatas democráticas , aunque sólo en parte, desfigurándolas y prostituyéndolas. Hasta tal punto es una fuerza caduca y plagada de debilidades que su futuro lejano e inmediato no depende principalmente de lo que él haga, sino de lo que - haga su enemigo irreconciliable: la clase obrera. Por todo ello, sin el menor temor a equivocarnos no debemos dudar en catalogarlo de "coloso - con los pies de barro".

Camaradas:

Es muy importante que no limitemos nuestros planteamientos, nuestros estudios y nuestra atención sólo a los problemas del momento. Planteamos aquí de nuevo los grandes objetivos de la clase obrera y la relación de lo que ocurre hoy con esos objetivos supremos, para evitar caer en - la mezquindad política, para no perder la brújula, para que cada paso y actitud política que adoptemos estén en relación y al servicio de - la causa socialista. Precisamente en estos momentos de cambios bruscos y contínuos es tanto más necesario volver sobre esos problemas. Considerar que el movimiento es todo y el final nadá, adoptar posturas y resoluciones sólo en base a las minucias del momento sin referirlo a los - intereses supremos del proletariado, eso es puro revisionismo o reformismo burgués.

Si meditamos un poco, nos daremos cuenta que este informe, además de las diversas cuestiones estudiadas y expuestas, contiene o lleva continuamente impresos y presentes el responder a viejas preguntas que en muy diversas situaciones se ha planteado la vanguardia proletaria. ¿Nos atrevemos a vencer? ¿Renunciamos a los grandes y gloriosos objetivos de la - clase obrera, a cambio de obtener pequeñas migajas y favores de la burguesía? ¿Desafiamos las dificultades, permaneciendo fieles a la ideología científica del marxismo-leninismo o sucumbimos ante aquellas? ¿Somos un partido proletario de verdad o nos convertimos en mercachifles, en pusilánimes pequeños burgueses? ¿Si otros se tiran al pantano, también vamos a tirarnos nosotros? Creo que no hace falta explicar como hemos - respondido a estas preguntas.

Las ideas y propuestas aquí expuestas son plenamente aplicables a Catalunya, Euskadi y Galicia, con las variantes y peculiaridades que pasaremos a discutir en base a los respectivos informes que nos presentarán los camaradas de esas naciones. El camarada Joaquin Badía presentará un informe que atañe especialmente a nuestras organizaciones de las naciones oprimidas. Estoy plenamente identificado con el contenido de dicho informe y creo innecesario referirme aquí a él.

Hemos expuesto con claridad, como siempre, nuestras diferencias con los demás partidos y la naturaleza de estas divergencias. Así lo seguiremos haciendo públicamente, pues lo contrario sería renunciar a propagar nuestras ideas y a la construcción de un gran partido proletario capaz de conducir la revolución hasta el triunfo definitivo. No obstante no hay que consentir el que se nos ataque como sectarios o izquierdistas. Partimos siempre de una posición unitaria en la lucha contra el enemigo común. Nadie, absolutamente nadie puede decir que no sea así. Retamos a cualquiera a que demuestre lo contrario. Nos esforzamos y nos esforzaremos por conseguir la más amplia unidad en torno a la conquista - de la democracia política. Pero ello no ha de ser a costa de impedir la clarificación política de la clase obrera, ni de llamarle a lo negro blanco, ni de renunciar a nuestros principios e ideales.

Las dificultades son muchas; los enemigos y adversarios numerosos y potentes. No obstante si persistimos firmemente en nuestros principios marxistas-leninistas y en nuestra línea política; sí nos apoyamos en las grandes masas y confiamos en su capacidad revolucionaria; si despreciamos las dificultades y los riesgos, construiremos un gran partido proletario, que conducirá firmemente a todo el pueblo a la victoria.

* * *

INFORME PRESENTADO POR JOAQUIN BADIA

El Partido del proletariado y la cuestión nacional en España

El problema, sus causas y circunstancias.

Desde hace algún tiempo se viene planteando un problema político -- por parte de algunos camaradas de nuestro partido en Catalunya, e insistían para que fuese estudiada su solución por parte del Comité Central. Aprovechamos pues la celebración de este Pleno Ampliado del Comité Central para abordarlo y darle una solución al mismo.

En síntesis el problema es el siguiente. Estos camaradas mantienen - que es necesario estudiar si procede y conviene la formación de partidos comunistas en todas las naciones del Estado y que éstos se unan mediante un pacto federativo (o algo por el estilo), en lugar de la actual estructura organizativa que mantenemos, basada en la existencia de un - Partido único para todo el Estado, apoyándonos en la existencia de Comités Nacionales y Regionales, dependiendo todos ellos de un único Comité Central.

¿En qué situación política se produce este problema? Tal como se indica en el informe presentado por el camarada Ramón Lobato, el evolucionismo se ha hecho con el poder mediante un compromiso, en torno al cual se han agrupado todos los sectores de la burguesía, desde los ultras hasta los considerados anteriormente en la oposición, para realizar toda - una serie de reformas que les permitan adecuar su forma de dominación -

política a las nuevas circunstancias económicas, sociales y políticas - que atraviesa el país, tratando de cortar el avance de la revolución.

Frente a todas estas maniobras, nuestro Partido se ha atrevido a combatir, a movilizar a las masas y las ha lanzado sin miedo a la lucha política. Los resultados están bien a la vista: elevación de la moral combativa de las masas, así como el desarrollo de sus organizaciones por - un lado y por el otro, desconcierto y temor por parte de la burguesía - ante el futuro tan incierto que les espera, pues ya no dudan de que no sólo ladramos, sino que damos fuertes dentelladas.

¿Por qué este problema político se plantea precisamente en Catalunya? Son varias las razones que lo motivan y quiero reflejar las más importantes:

a) Existencia de una burguesía más emprendedora, con más iniciativa en todos los aspectos (y por tanto también en lo político) que en las otras naciones oprimidas de España. Esto se demuestra en su considerable capacidad para organizarse políticamente ante la nueva situación planteada, su desprecio total a las asociaciones políticas del Régimen y la formación de nuevos bloques políticos que les garanticen la hegemonía ante - el futuro que se avecina. Ejemplo de esto lo tenemos en la formación del "Consell Coordinador de Forces Polítiques de Catalunya" (C.C.F.P.C.).

b) Esta burguesía (a cuya cabeza está el bloque de la Convergencia Democrática de Catalunya) ve en nuestro Partido un peligro para sus intereses de clase, pues se dan cuenta de que nosotros no tenemos precio, - que no nos vendemos a sus intereses y que practicamos una política independiente, defendiendo los intereses del proletariado y del pueblo catalán. Por lo tanto, valiéndose de numerosos recursos ha lanzado una fuerte ofensiva contra nuestro Partido en Catalunya, intentando minar y romper la unidad ideológica y política que existe en el mismo a fin de salvar el único obstáculo que les queda para atraerse a las masas populares de Catalunya hacia la defensa de sus intereses de clase.

c) Esta ofensiva ocasiona problemas debido esencialmente a las deficiencias y debilidades en el estudio y comprensión del marxismo-leninismo, por parte de numerosos cuadros de nuestro Partido y sobre todo ésto se ve agudizado en Catalunya, donde la actividad política es más intensa y compleja que en otras zonas de España.

Esta falta de estudio y de capacitación teórica se evidencia en las propias reuniones a los distintos niveles del Partido, ya que en dichos Comités pocas veces se suscitan discusiones sobre temas fundamentales del marxismo-leninismo, sobre la Revolución Socialista en España, etc., sino que normalmente sólo se abordan los problemas del momento. Si bien - este problema ha surgido en Catalunya, debido a lo que hemos expuesto , es necesario comprender que lo mismo puede ocurrir tanto en Euskadi como en Galicia en cualquier momento, pues en potencia existen similares circunstancias que en Catalunya. Por otra parte está bien que aparezcan estos problemas puesto que esto significa que avanzamos como un organismo vivo y potente. Sólo en base a la aparición de ideas contrapuestas - puede aumentar nuestra capacidad política, pues esto nos obliga a estudiar más profundamente el marxismo-leninismo, para abordar con éxito las

tareas que la Revolución Socialista nos exige en España y nos obliga a combatir en el terreno teórico.

El problema de fondo y los argumentos que se barajan

¿Partido único para todo el Estado, o bien la creación de Partidos nacionales y regionales para luego federarlos? Esta es la cuestión que aquí está en debate. Por lo tanto lo primero que se debe dilucidar es si este problema tiene un alcance, una importancia estratégica o simplemente táctica. En principio y sobre esto no hay divergencias, pues para todos los camaradas está claro que esto no es una cuestión meramente formal, sino que entraña importantísimas repercusiones estratégicas. Entonces, ¿por qué es importante plantear esto si todos estamos de acuerdo? Muy sencillo, toda decisión de alcance estratégico en el contexto de la Revolución Socialista, ha de elaborarse en base a presupuestos estratégicos, a argumentos estratégicos. Si tomásemos acuerdos de gran trascendencia para el futuro de la Revolución, basándonos sólo en valoraciones del momento, caeríamos a buen seguro en posiciones oportunistas, caeríamos en el revisionismo.

Son tres los argumentos básicos que los camaradas de Catalunya esgrimen al hacer su propuesta de estudiar la posible conveniencia de crear un Partido para cada nación; estos son:

a) Mayores posibilidades de incorporarse al C.C.F.P. de Catalunya.
b) Si se crease el "Partit del Treball de Catalunya", despertaría una mayor simpatía en numerosos sectores del pueblo catalán.
c) La formación en España de Partidos comunistas nacionales en tiempos de José Díaz.

Veamos estos argumentos:

a) ¿Qué es el C.C.F.P. de Catalunya? ¿Quién ha impulsado la creación de ese organismo? ¿Quién lo dirige y con qué fines?

El C.C.F.P. de Catalunya es un organismo montado por la burguesía "liberal" catalana, agrupada en torno a la "Convergencia Democrática de Catalunya" (bloque político que integra a Jordi Pujol, Roca Junyent, Antón Cañellas, etc, que se autodefinen como centro-izquierda) y que trás este liderazgo marchan todo un cúmulo de grupos nacionalistas catalanes, además de los distintos grupos social-demócratas, más el Partit Socialista Unificat de Catalunya. Es un organismo que pretende representar a todas las tendencias políticas de la oposición catalana, excluídos los extremismos y los "españolistas", cuyo objetivo real consiste en presionar al gobierno central de cara a que éste imprima una mayor velocidad y amplitud en la realización de la maniobra evolucionista, con vistas a obtener por parte de la burguesía catalana, privilegios para sus intereses de clase. Si añadimos que este organismo ha sido montado sin contar con la Assemblea de Catalunya y excluyendo a nuestro Partido con la excusa

de que es una sucursal dependiente directamente del Partido del Trabajo de España, tendremos claro que quién lo dirige tiene la intención de bloquear a la Assemblea de Catalunya, aislar a nuestro Partido (excluyendo con ello al proletariado revolucionario) así como a otras fuerzas y personalidades democráticas catalanas, para crear un organismo que agrupe al máximo de siglas y que tenga como misión la negociación con el evolucionismo en el poder, para ofrecerle su apoyo a cambio de determinados favores y beneficios. La burguesía catalana es astuta para los negocios y nunca suele hacer inversiones gratuitas. Respecto a nosotros, esta burguesía quisiera que renunciásemos a nuestros principios (y la creación del "Partit del Treball de Catalunya" sería el primer paso en ese sentido) a cambio de concedernos unas migajas: nuestra entrada en el Consell. En este chantaje jamás podemos caer.

Pese a esto, nuestro Partido ha de trabajar por realizar el máximo de acuerdos y compromisos con todas las fuerzas políticas que se manifiesten partidarias de conquistar las libertades democráticas y los derechos nacionales para Catalunya. En consecuencia, vemos necesario el dar todos los pasos pertinentes para que nuestro Partido ingrese en el C.C.F.P. de Catalunya y para lo cual deberíamos hacer una propuesta en este sentido a dicho organismo demandándole a su vez el que se defina explícitamente respecto a la consecución del derecho a la autodeterminación como punto programático inalienable e irrenunciable de la democracia política y como punto de partida para conseguir los plenos derechos nacionales para Catalunya y las otras naciones oprimidas de España. Consecuentemente con esto es necesario que dicho organismo se defina explícitamente contra la Monarquía neofascista de Juan Carlos, así como por un Gobierno Provisional de amplia coalición, que garantice las libertades democráticas y el pleno ejercicio del derecho a la autodeterminación donde libremente el pueblo catalán y todos los pueblos de España puedan decidir su propio futuro.

Nuestra política de Frente Antifascista en Catalunya la hemos intentado materializar a través de la Assemblea de Catalunya y en estos momentos debemos de continuar volcando nuestros esfuerzos en este organismo. Lo *único* que le falta a la Asemblea de Catalunya (aparte de su programa tan vago respecto a la cuestión nacional), es que en ella estén representadas de verdad las masas a través de sus respectivas y genuínas organizaciones. La responsabilidad de organizar a las masas, de realizar esta labor tan trascendental, recae exclusivamente sobre nuestro Partido. Esta es, ha sido y será una tarea política cardinal para nosotros. Si olvidamos esto, estamos equivocando el camino y siempre marcharemos dando tumbos, bailando al son que nos vaya marcando la burguesía.

b) Otro argumento que esgrimen los camaradas catalanes es que la creación del "Partit del Treball de Catalunya" despertaría un gran entusiasmo entre numerosos sectores del pueblo catalán.

Nosotros les preguntamos a estos camaradas ¿entre qué sectores? ¿entre el proletariado revolucionario que tiene una ideología socialista y unos sentimientos internacionalistas, ó bien entre los sectores pequeño burgueses que anteponen su ideología nacionalista a la unidad solidaria de clase con el proletariado y el pueblo del resto de las naciones de

España? ¿inundar el Partido de nacionalistas pequeñoburgueses o abrirlo al proletariado revolucionario que es por naturaleza internacionalista? ¿educar al proletariado y al pueblo de todas las naciones de España en la unidad de intereses, o bien iniciar la separación orgánica del Partido del proletariado, como primer paso hacia la disgregación ideológica y política? ¿debemos adecuar el socialismo al nacionalismo o bien defender los intereses del proletariado y del pueblo de las naciones oprimidas, como parte integrante de la Revolución Socialista, de la Dictadura del Proletariado en España? Estas son preguntas clave a las cuales hay que darles una respuesta clara y rotunda.

La lucha por los principios cardinales de la democracia política (y entre ellos está el derecho a la autodeterminación), es parte inseparable de la Revolución Socialista y de la Dictadura del Proletariado. Por lo tanto nosotros, los comunistas, no estamos por la construcción de un Partido populista, sino por el Partido que la Revolución Socialista en España nos reclama y éste ha de ser un Partido marxista-leninista que defienda los intereses históricos de una clase: el proletariado, y que para conseguirlos nos tenemos que enfrentar y aplastar a la burguesía unida de todas las naciones de España.

C) En cuanto al tercer argumento, nos ha sido imposible recopilar los materiales necesarios para su estudio dado el poco tiempo que hemos tenido para redactar estos puntos y por lo tanto no podemos analizar de forma científica, las razones por las cuales en aquellos momentos concretos se formaron Partidos Comunistas nacionales en España. Más adelante tendremos tiempo de investigar sobre este tema, pero ahora, pese a desconocer esta cuestión no la considero un factor determinante a la hora de tomar una decisión a este respecto. Considero que los factores esenciales a tener en cuenta consisten en el dominio de los principios del marxismo-leninismo, de la Revolución Socialista y de la Dictadura del Proletariado, así como la cuestión nacional y la lucha por la democracia política, todo esto aplicado en estos momentos históricos a España.

* * *

En resumen podemos ver que ninguno de los argumentos concretos de los camaradas de Catalunya se basan en fundamentos estratégicos, sino en supuestas conveniencias tácticas del momento, con lo cual es fácil caer en posiciones nacionalistas burguesas. En los siguientes apartados, trataremos de demostrar esta afirmación.

Partir de los principios estratégicos para tomar decisiones trascendentales

Aunque a primera vista, el problema tenga un planteamiento organizativo, está originado por razones esencialmente políticas. Esto se debe-

a que existen posiciones políticas erróneas, que se contraponen con el marxismo-leninismo. Trataremos pues, en primer lugar, el problema político.

* * *

En nuestro Congreso de Constitución, después de analizar la sociedad española actual, se definió la contradicción entre burguesía y proletariado como la principal, con lo cual establecíamos claramente nuestro objetivo estratégico que consistía en "realizar la revolución proletaria e instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado, bajo cualquiera de sus formas". Sólo mediante la Dictadura del Proletariado es posible la construcción del Socialismo como paso previo y de transición a la sociedad comunista.

> "La Revolución Socialista -dice Lenin- no es un acto único, ni una batalla en un frente aislado, sino toda una época de agudos conflictos de clases, una larga serie de batallas en todos los frentes, es decir, en todos los problemas de la economía y de la política, batallas que sólo pueden culminar con la expropiación de la burguesía".

Antes ya he afirmado que la lucha por las libertades democráticas en España y por el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas, es parte integrante de la Revolución Socialista, y por tanto de la Dictadura del Proletariado.

Si bien en las épocas de las revoluciones burguesas había una contradicción antagónica entre las burguesías nacionales oprimidas y el Estado centralista y absolutista feudal, esto hace muchos años que se acabó en España con la entrada en escena de una nueva clase consecuentemente revolucionaria; el proletariado. Las burguesías de las naciones oprimidas en España, abandonaron la lucha por la separación y formación de un Estado independiente, para pasar a defender el Estado central que les garantizaba sus privilegios de clase, frente a su propio proletariado. Por tanto, en la actual época histórica no existe burguesía revolucionaria en ninguna nación de España, pues han abandonado sus intereses estrechos nacionales, para integrarse en el Estado centralista, para valerse de él, a fin de disponer de todo el mercado que supone España.

En cuanto a los partidos nacionalistas pequeñoburgueses que existen, la inmensa mayoría de ellos están bajo la influencia directa de su propia burguesía "nacional" cuando no financiados y sostenidos totalmente por ella.

En realidad, las amplias masas pequeñoburguesas están totalmente desorganizadas. Que estos sectores dispongan de sus propias organizaciones políticas es una cuestión de importancia para facilitar que el proletariado pueda contar con potentes aliados en el proceso de la Revolución Socialista.

Pero el que la pequeña burguesía no esté organizada, no quiere decir que debamos de adecuar nuestro Partido a su ideología sino que tenemos-

que ayudarles a que se organicen políticamente de acuerdo con sus intereses de clase, al margen de nuestro Partido, para garantizar nuestra independencia política, ideológica y organizativa. Por ejemplo, todos sabemos quién está tras el Front Nacional de Catalunya, el Partit Socialista de'Alliberament Nacional o el Partit Popular Catalá así como su escasa influencia de masas. Entonces ¿por qué nos preocupa que no se unan a nuestras posiciones para combatir juntos por los derechos democráticos y nacionales? Ni son, ni representan a la pequeña burguesía catalana, con lo cual creemos demostrar lo que arriba hemos expuesto respecto a la desorganización de esta clase.

No podemos tener miedo de quedarnos "solos", en realidad es que no tenemos otra alternativa, mejor dicho, nos quedan las masas y a estas las tenemos que organizar nosotros. En realidad es la burguesía catalana la que está sola, por muchas siglas que de momento haya unido a su alrededor, pues su causa reaccionaria está condenada al fracaso total.

Para atraer a la pequeña burguesía a nuestro lado, no podemos difuminar los intereses de clase de nuestro Partido, ni encubrir nuestras intenciones con respecto a la Revolución Socialista y a la cuestión nacional, sino todo lo contrario, demostrándoles en la práctica que sólo el proletariado es capaz de luchar y de solucionar de verdad la cuestión nacional, que sólo el proletariado es la única clase consecuentemente democrática y que no se vende, ni traiciona la lucha por los derechos del pueblo catalán y de los demás pueblos oprimidos. El proletariado es la clase que tiene como misión histórica el acabar con la explotación del hombre por el hombre, con la explotación y opresión de unas naciones por otras. Al proletariado no le mueven intereses egoístas, sino que quiere llegar a la igualdad completa y total de todas las naciones.

Ningún pueblo de ninguna nación oprimida de España puede por sí mismo conquistar el derecho a autodeterminarse, a separarse políticamente, sin contar con la más firme alianza de los pueblos de las otras naciones de España. Y sólo el proletariado es capaz de educar a todas las masas trabajadoras en los sentimientos de solidaridad y de confianza mutua, acabando con las corrientes ideológicas reaccionarias que la burguesía de las distintas naciones ha propagado entre el proletariado y el pueblo. Sólo el proletariado puede educar al pueblo castellano en contra del chovinismo de gran nación, en contra de los privilegios para su nación (en realidad para las clases dominantes) y por el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas; sólo el proletariado puede educar al pueblo catalán, vasco y gallego en contra del chovinismo localista, para que no se haga extensivo, su odio a las clases dominantes castellanas con el pueblo castellano, para que comprendan que su propia burguesía "nacional", está estrechamente unida con el poder central; para que comprendan todos los pueblos de España que la solución a sus problemas,sólo puede lograrse mediante el derrocamiento del Estado de las clases dominantes y para eso es necesaria la más estrecha unidad de todos.

En estos momentos, la piedra de toque para diferenciar a los verdaderos demócratas de los falsos, respecto a la cuestión nacional, consiste en defender resueltamente el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas, es decir, el derecho que éstas tienen a la libre separación política de la nación que las mantiene oprimidas. Y hoy apoyar de hecho y no de palabra el derecho a la autodeterminación, consiste en oponerse a la maniobra evolucionista, luchar por aplastar a la monarquía Juancarlista y formar un Gobierno Provisional que garantice el libre ejercicio de los derechos democráticos así como la autodeterminación para las naciones oprimidas. Todo lo demás son palabras vacías y sin otro sentido que hacer demagogia de la cuestión nacional.

Pero ¿cómo se puede garantizar el derecho a la autodeterminación? -- ¿quién lo va a garantizar?

El camarada Ramón Lobato explica en su informe que sólo puede haber dirección política del proletariado cuando el pueblo se levante en armas contra la monarquía, sin insurrección armada dificilmente puede haber dirección política del proletariado sobre el proceso revolucionario. Y si el proletariado es la única clase que puede garantizar el derecho a la autodeterminación, sacamos como conclusión que sólo el levantamiento insurreccional de las masas, dirigidas por el proletariado, puede aplastar a la monarquía Juancarlista y formar entonces un Gobierno Provisional Revolucionario que garantizará el libre ejercicio del derecho a la autodeterminación, que garantizará el que todos los pueblos de España decidan su propio futuro. De aquí se desprende que los militantes de nuestro Partido no pueden vivir de ilusiones parlamentarias, sino que han de estar preparados para en su momento organizar y dirigir la insurrección armada de las masas contra la monarquía Juancarlista.

Por otra parte, el derecho a la autodeterminación, no presupone el que nosotros apoyemos la separación de las naciones oprimidas, para que formen nuevos Estados independientes, por el contrario, nosotros estamos por la más estrecha unidad del proletariado y los pueblos de todas las nacionalidades de España. Pero esta unidad la entendemos nosotros de forma radicalmente distinta a como la entiende la burguesía, esta unidad está basada en un acuerdo libre y voluntario, de todos los pueblos de España y sobre la base de la plena igualdad de todas las naciones.

Esto sólo será posible realizarlo con el triunfo de la República Democrática que nosotros proponemos, cuyo carácter de clase y significado político ya fueron definidos en nuestra "Primera Conferencia" y que el camarada Ramón Lobato en su informe ante este Pleno ampliado del Comité Central se encarga de explicar con más detalle.

El Partido que el proletariado español necesita.

Antes hemos visto cual es la época histórica que estamos viviendo, así como la enorme responsabilidad de las tareas que el proletariado como clase dirigente debe asumir.

Debido a la aguda y enconada lucha de clases, debido a la necesidad objetiva de avanzar a pasos agigantados hacia el Socialismo; la existen

cia de un Partido marxista-leninista como organización suprema de clase del proletariado, como su destacamento de vanguardia, se ha convertido en una necesidad histórica ineludible.

El Partido político del proletariado, cuya base teórica e ideológica que guía su pensamiento es el marxismo-leninismo, tiene como misión histórica el conducir a las masas hacia la Revolución Proletaria, hacia el derrocamiento de la burguesía, la instauración de la Dictadura del Proletariado y la construcción del Socialismo, como paso necesario de transición a la sociedad comunista. Los militantes que ingresan en el Partido tienen toda una serie de deberes y de derechos y tienen unas normas de funcionamiento que cumplir, pero ante todo, al ingresar en el Partido juran consagrar toda su vida a la causa proletaria, a la consecución del Comunismo.

Después de dejar esto claro vayamos al grano.

Para realizar estas tareas históricas que hemos venido definiendo, los camaradas de Catalunya proponen estudiar la posibilidad de creación de Partidos nacionales. Nosotros, basándonos en todo lo anteriormente expuesto, afirmamos lo contrario: es necesario un Partido único para todo el Estado y que funcione en base a los principios organizativos del centralismo democrático, lo cual no excluye, sino todo lo contrario, la existencia de Comités Nacionales y Regionales que disponen de amplia autonomía para realizar allí sus tareas políticas, materializando las directrices generales del Partido que emanan de un Centro único para toda España.

Como este punto es muy importante quiero trascribir algunos párrafos de varias obras y artículos de Lenin y Stalin dedicada a combatir precisamente el mismo problema que ahora plantean los camaradas de Catalunya. Sólo que entonces la batalla era en contra del Bund (Partido Socialdemócrata judio).

En "El marxismo y la cuestión nacional" dice Stalin:

> "No es casual que la autonomía nacional (1) y la federación en materia de organización se den la mano. La cosa es lógica. Tanto una como otra exigen el deslindamiento por nacionalidades. Tanto una como otra presuponen la organización por nacionalidades. La analogía es indudable. La única diferencia es que allí se separa a la población en general, y aquí a los obreros socialdemócratas.
>
> Sabemos a qué conduce la separación de los obreros por nacionalidades. La desintegración de un Partido obrero único, la división de los sindicatos por nacionalidades, la exacerbación de los rozamientos nacionales, rompehuelgas nacionales, completa desmoralización dentro de las filas de la socialdemocracia: heahí los frutos del federalismo en la organización. La historia de la socialdemocracia en Austria y la actuación del Bund en Ru

(1) Se refiere a la autonomía nacional-cultural. J. Badía

sia lo atestiguan elocuentemente.

El único medio contra esto es la organización sobre los principios del internacionalismo.

La cohesión de los obreros de todas las nacionalidades de Rusia en colectividades *únicas* e *integras* en la base y la cohesión de estas colectividades en un Partido *único*: he ahí el objetivo.

De suyo se comprende que esta organización del Partido no excluye, sino que presupone una amplia autonomía de las *regiones* dentro del todo único del Partido".

Sobre esta misma cuestión en el "Informe sobre el problema nacional" ante la Conferencia de abril del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia celebrada en 1.917, José Stalin, en uno de los puntos que defendían sus tesis como base de las resoluciones para dicha Conferencia, se refiere a esto cuando dice:

"Aún nos queda por resolver el problema de cómo organizar al proletariado de las diferentes naciones en un sólo Partido común. Existe un plan que propone la organización de los obreros por nacionalidades: tantos partidos como naciones. Este plan ha sido rechazado por la socialdemocracia. La experiencia ha demostrado que la organización del proletariado de un determinado Estado por nacionalidades conduce únicamente a la liquidación de la idea de la solidaridad de clase. Todos los proletarios de todas las naciones del Estado de que se trate, han de organizarse en una sóla colectividad proletaria indivisible".

Esto lo daba Stalin como válido a escala universal, y no sólo para Rusia. Veamos brevemente el resumen de sus tesis:

"Así pues, nuestro punto de vista sobre el problema nacional se reduce a las tesis siguientes:

a) Para los pueblos: reconocimiento del derecho a la separación.

b) Para los pueblos que permanecen dentro de los límites del Estado de que se trate: autonomía regional.

c) Para las minorías nacionales: leyes especiales que garanticen un libre desarrollo.

d) Para los proletarios de todas las nacionalidades del Estado de que se trate: una colectividad proletaria única e indivisible, un partido único".

Igualmente Lenin machacó en varios escritos y documentos estas posiciones burguesas respecto a la cuestión nacional y a la organización del Partido, queremos transcribir dos párrafos significativos. El primero es de un artículo escrito en 1.912 y que se titula: "Los problemas espinosos de nuestro Partido", con un subtítulo aclaratorio: "El problema 'liquidacionista' y el 'nacional'".

"Que todos los socialdemócratas conscientes se planteen y examinen también el 'problema nacional'. ¿Federación o unidad? ¿federación para las 'nacionalidades', con centros diferentes y *sin* un centro distinto para los rusos o unidad completa? ¿unidad no

minal con escisión (o desprendimiento) de hecho del Bund en las organizaciones locales o unidad real de abajo a arriba?" (1)

Más adelante sigue diciendo:

"¿En qué dirección? ¿hacia la federación 'austriaca'? ¿o bien hacia la renuncia *completa* a la federación, o sea, a la unidad real? Nosotros optamos por lo segundo. Somos enemigos de 'acomodar el socialismo al nacionalismo'."

Y en sus "Tesis sobre el problema nacional" escritas en junio de 1.913, en el apartado 4º se refiere en concreto a este problema con suclásica y contundente claridad:

"El proletariado no puede luchar por el socialismo y defender sus intereses económicos cotidianos sin la unidad más estrecha y completa de los obreros de todas las naciones en todas las organizaciones obreras sin excepción.

El proletariado únicamente podrá alcanzar la libertad mediante la lucha revolucionaria por derrocar la monarquía zarista y por sustituirla con una República Democrática. La monarquía zarista *excluye* la libertad y la igualdad de derechos de las nacionalidades y es, además, el baluarte principal de la barbarie, del salvajismo y de la reacción tanto en Europa como en Asia. Y a esa monarquía sólo podrá derrocarla el proletariado unido de todas las naciones de Rusia, que arrastra tras de sí a los elementos de las masas trabajadoras de todas las naciones consecuentemente democráticas y capaces de librar la lucha revolucionaria.

Por eso, el obrero que coloca la unidad política con la burguesía de 'su' nación por encima de la unidad total con los proletarios de todas las naciones, procede en contra de sus intereses, en contra de los intereses del socialismo y de los intereses de la democracia."

Han pasado muchos años desde entonces, la situación de la revolución en España es distinta que la de Rusia en aquellos momentos, pero el contenido político de estos párrafos refleja con entera claridad lo que nosotros queremos expresar para nuestro propio Partido, para nuestra Revolución.

La experiencia no sólo de Rusia sino de todas las revoluciones verdaderas demuestran con palmaria claridad que estos principios resultan no sólo válidos sino imprescindibles para asegurar el triunfo, la victoria del proletariado sobre la burguesía. La tesis: una nación, un partido, dentro de un Estado multinacional, como es el caso de España, es perniciosa para los intereses del proletariado y por lo tanto para el triunfo de la revolución, al institucionalizar la separación organizativa formal del Partido, dejando la puerta abierta a las corrientes ideológicas

(1) Todo esto está referido a la organización del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. J. Badía

nacionalistas-burguesas, a los chovinismos y a los enfrentamientos entre el proletariado de todas las naciones del Estado, que es lo que desde siempre han perseguido todas las burguesías nacionales.

Está claro pues, que el camino que proponen estudiar los camaradas de Catalunya conduce necesariamente al desmembramiento ideológico y político del proletariado, marchando en cada nación tras su propia burguesía. Por el contrario, sólo la unidad más estrecha del proletariado en un único Partido para todo el Estado, puede conducir a la victoria del proletariado sobre todas las burguesías de España, es decir, al Socialismo.

En el documento "Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional" del Comité Central del Partido Comunista Chino en su punto número nueve dice:

> "La concepción del mundo del partido proletario en relación con el problema nacional es el internacionalismo, y no el nacionalismo. En la lucha revolucionaria, el partido proletario apoya al nacionalismo progresista y se opone al nacionalismo reaccionario. Debe siempre deslindar los campos con el nacionalismo burgués, y jamás debe dejarse cultivar por éste."

¿A qué se deben estas desviaciones nacionalistas burguesas en el seno del Partido en Catalunya? Yo creo que se deben a una falta de investigación y de comprensión del marxismo-leninismo, con lo cual se pierden en los recovecos del camino desviándose del objetivo estratégico. Los dirigentes políticos proletarios deben saber remontarse como las águilas, por encima de los problemas del momento, para saber si el camino que van a tomar se aparta o por el contrario conduce a la meta que nos hemos trazado.

En el mismo documento que arriba hemos citado, el Comité Central del Partido Comunista Chino sintetizando el pensamiento de Lenin, que tanto había machacado a este respecto, el punto diez dice:

> "Los comunistas de los países capitalistas, al dirigir activamente las luchas actuales deben vincularlas con la lucha por los intereses de largo alcance y de la causa en su conjunto, educar a las masas en el espíritu revolucionario del marxismo-leninismo, elevar sin cesar su conciencia política y tomar sobre sí la tarea histórica de la revolución proletaria. Proceder de otra manera, considerar que el movimiento actual lo es todo, determinar el comportamiento de un caso para otro, adaptarse a los acontecimientos del día y sacrificar los intereses fundamentales del proletariado, eso es pura socialdemocracia".

Yo creo que este ha sido el punto débil, el origen de las posiciones erróneas y vacilantes que sobre este problema mantienen nuestros camaradas de Catalunya. Si nuestra ideología se mantiene fiel al marxismo-leninismo y empleamos éste como guía para la acción política práctica, todos los intentos que realice la burguesía para romper nuestro Partido fracasarán.

* * *

Como punto final a esta cuestión, queremos resaltar algo que compite no sólo a los camaradas de Catalunya, Euskadi o de Galicia, sino a los de toda España.

Nuestro Partido ha de llevar a cabo una fuerte lucha política e ideológica para sacudirnos todo tipo de chovinismo, venga de donde venga, de lo contrario nos desviaremos de nuestro camino revolucionario.

Los camaradas castellanos suelen menospreciar la cuestión de la opresión nacional, quitándole importancia a la misma y de hecho pueden caer en posiciones chovinistas de gran nación.

Los camaradas de las naciones oprimidas corren el peligro de caer en el lado opuesto, es decir, en el chovinismo localista, si se dejan contagiar por la ideología de su burguesía nacional.

Ambas concepciones son contrarias al marxismo-leninismo y se oponen al avance de la Revolución Proletaria, al impedir en la práctica el acercamiento más estrecho entre el proletariado y los pueblos de todas las naciones de España, para acabar con el enemigo común.

En Rusia, tras el triunfo de la Revolución de Octubre y de la Guerra Civil Revolucionaria, el poder de los Soviets se encontró con numerosos problemas de este tipo, porque incluso algunos cuadros del propio Partido bolchevique no comprendían el problema de la opresión nacional, ni por tanto su tratamiento correcto para utilizarlo como factor positivo para avanzar en la construcción del Socialismo. Stalin aborda en varias de sus obras, en informes, este problema (era comisario del pueblo para los Asuntos Nacionales) y por su importancia para el problema que aquí estoy abordando quiero reproducir un párrafo de sus "Tesis para el X Congreso del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia", aprobadas por el Comité Central del Partido en 1.921, cuyo título es: "Sobre las tareas inmediatas del Partido respecto al problema nacional":

> "El desarrollo de las organizaciones comunistas en la periferia se desliza dentro de unas condiciones en cierto modo específicas, que frenan el crecimiento normal del Partido en estas regiones. Por un lado, no es raro que los comunistas grandes rusos que trabajan en la periferia y que se han formado en las condiciones de existencia de una nación 'dominante' y desconocían la opresión nacional, disminuyan la importancia de las particularidades nacionales en el trabajo del Partido o bien las desprecian por completo, no tienen en cuenta en su trabajo las particularidades de la estructura de clase, de la cultura, de las condiciones de vida, de la historia del pueblo de que se trate, envileciendo de este modo y tergiversando la política del Partido respecto a la cuestión nacional. Esta circunstancia lleva a desviarse del comunismo hacia el espíritu de gran potencia, hacia el espíritu de colonización y de chovinismo gran ruso. Por otra parte, los comunistas naturales del país, que han atravesado el duro período de opresión nacional y que todavía no se han liberado totalmente de esta pesadilla, exageran con frecuencia la importancia de las particularidades nacionales en el trabajo del Partido, dejando en la penumbra los intereses de clase de los

trabajadores; o bien, confunden simplemente los intereses de los trabajadores de la nación de que se trate con los intereses 'comunes a toda la nación', no sabiendo desligar los primeros de los segundos y cimentar sobre aquellos la labor del Partido. Esta circunstancia lleva a su vez, a desviarse del comunismo hacia el nacionalismo democrático-burgués, que reviste a veces la forma de panislamismo o el panturquismo (en Oriente)".

He aquí las dos posiciones erróneas reflejadas con entera nitidez por José Stalin. Y camaradas, si esto se daba en las condiciones de un Estado de Dictadura del Proletariado, si esto se producía en el seno del propio Partido bolchevique, ¿cómo podemos pensar que nosotros estamos libres de estos problemas?

Aquí hemos estado criticando las posiciones del nacionalismo democrático-burgués, sin embargo debemos prevenirnos de las corrientes del chovinismo centralista que pueden anidar en la mente de los camaradas castellanos. ¿Poner el parche antes de que salga el grano? No, lo que ocurre es que sin apenas percibirlo, por la fuerza de la costumbre es muy fácil que los camaradas castellanos caigan en posiciones chovinistas de gran - nación, con lo cual se exacerba el fuego nacionalista-burgués en los camaradas de las naciones oprimidas.

Nosotros los comunistas no tememos a los problemas políticos, sino todo lo contrario, el Partido avanza y se fortalece gracias a la lucha por resolverlos. No tener problemas políticos en estos momentos, signigicaría que nuestro Partido se habría transformado en un organismo muerto.-- Sin embargo nos ocurre todo lo contrario. Al crecer la influencia política entre el proletariado y el pueblo, nos estamos convirtiendo en un fenómeno social, en un factor político cuyo protagonismo es cada vez mayor, y por lo tanto es lógico que nos encontremos con nuevas situaciones, con problemas cuya magnitud nos era desconocida hasta ahora. La solución de estos problemas sólo la podemos encontrar en el estudio del marxismo-leninismo y que estos conocimientos teóricos los utilicemos como guía para la actuación política práctica.

Estudiar para llevar a cabo una práctica revolucionaria; volver a investigar y a estudiar para rectificar los errores cometidos o reafirmarnos en el camino que seguimos, y así sucesivamente hasta que alcancemos la victoria definitiva.

* * *

INDICE

INFORME PRESENTADO POR RAMON LOBATO

I.- LA MANIOBRA EVOLUCIONISTA . . . . . PAG. 5

II.- ¿QUE SIGNIFICA "SALIR DE LA DIALECTICA POLITICA DEL TODO O NADA"? . . . . . PAG. 8

III.- NUESTRAS DIVERGENCIAS CON EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA . . . . . PAG. 11

IV.- A TITULO DE CONCLUSIONES Y ENSEÑANZAS . . . . PAG. 24

V.- LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA POLITICA Y LA REVOLUCION SOCIALISTA . . . . . PAG. 30

VI.- LO ESENCIAL DE NUESTRA TACTICA . . . . . PAG. 34

VII.- LA CORRELACION DE FUERZAS . . . . . PAG. 40

INFORME PRESENTADO POR JOAQUIN BADIA

EL PARTIDO DEL PROLETARIADO Y LA CUESTION NACIONAL . . . . . PAG. 46